ANÁLISIS DEL DESEMPEÑO DE LOS BANCOS COMERCIALES DE COLOMBIA, DURANTE LAS CRISIS DE 2008 Y EL COVID-19

AUTORA

ANA ISABELLA CARDONA GARCÍA

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA DE CALI

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

CARRERA DE FINANZAS

SANTIAGO DE CALI

2025

Análisis del desempeño de los bancos comerciales de Colombia, durante las crisis de 2008 y el covid-19

Autora

Ana Isabella Cardona García

Presentado para optar por el título de

Profesional en Finanzas

Director

Jesús Ancizar Gómez

Pontificia universidad javeriana de Cali

Facultad de ciencias económicas y administrativas

Carrera de finanzas

Santiago de Cali

2025

Santiago de Cali, mayo 29 de 2025

Doctor

Fabián Fernando Osorio Tinoco

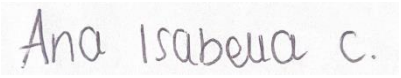
Decano Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Pontificia Universidad Javeriana Santiago de Cali.

Por medio de la presente estoy entregando el Trabajo de Grado cuyo título es “Análisis del desempeño de los bancos comerciales de Colombia, durante las crisis de 2008 y COVID-19”.

Espero que este trabajo cumpla con los requisitos académicos exigidos y que alcance el propósito para el cual fue elaborado.

Atentamente,



_____

Ana Isabella Cardona García

Código: 8942730

ARTÍCULO 23 de la resolución N° 13 de julio 6 de 1946

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque la Tesis no contenga ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas al anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

“Análisis del desempeño de los bancos comerciales de Colombia, durante las crisis de 2008 y el COVID-19”

Aprobado por el Comité de Trabajos de Grado en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Pontificia Universidad Javeriana para optar por el título de Profesional en Finanzas.

Fabian Osorio

Firmado digitalmente por Fabian Osorio
Fecha: 2025.06.05 08:56:19 -05'00'

FABIÁN FERNANDO OSORIO TINOCO
Decano
Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Diego Alejandro Peláez Cadena

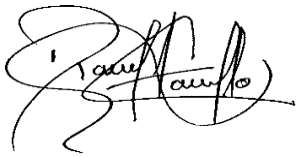
Firmado digitalmente por Diego Alejandro Peláez Cadena
Fecha: 2025.06.05 08:10:04 -05'00'

DIEGO ALEJANDRO PELÁEZ
Director
Programa de Finanzas

Jesús Gómez

Firmado digitalmente por Jesús Gómez
Fecha: 2025.06.03 08:51:25 -05'00'

JESÚS ANCIZAR GÓMEZ DAZA
Director (a) del trabajo



RAMIRO HERNÁN CARRILLO CASTRO
Jurado

Cali, 29 de mayo de 2025

Contenido

Resumen **11**

Abstract **13**

1. Introducción **14**

2. Planteamiento del problema **16**

3. Objetivos **21**

3.1. Objetivo general **21**

3.2. Objetivos Específicos **21**

4. Justificación **22**

5. Marco de Referencia **25**

5.1. Antecedentes **25**

5.2. Marco teórico **29**

5.3. Marco conceptual 31

5.3.1. Crisis Financiera 31

5.3.2. Bancos Comerciales 32

5.3.3. Adquisición de Activos Infravalorados 32

5.3.4. Políticas de Rescate Financiero ("Bailouts") 33

5.3.5. Consolidación Bancaria 33

6. Aproximación metodológica **34**

6.1. Enfoque metodológico 34

6.2. Tipo de investigación **34**

6.3. Población y muestra **35**

6.4. Criterios de inclusión **35**

6.5. Fases de la investigación **36**

6.6. Operacionalización de variables **37**

7. Desarrollo de objetivos **40**

8. Conclusiones y recomendaciones **85**

9. Bibliografía **90**

Índice de tablas

Tabla 1. Operacionalización de variables 38

Índice de figuras

Ilustración 1. Activos Bancos de Colombia Vs tasas económicas crisis 2008 41

Ilustración 2. Activos Bancos de Colombia Vs Tasa interbancaria crisis 2019 44

Ilustración 3. Cartera total de bancos vs Tasas económicas 49

Ilustración 4. Cartera de consumo de los bancos de Colombia y su variación en el tiempo 53

Ilustración 5. Cartera comercial de los bancos de Colombia y su variación en el tiempo 55

Ilustración 6. Cartera de microcréditos y su variación en el tiempo 2019 59

Ilustración 7. Cartera de vivienda de los bancos de Colombia y su variación en el tiempo 61

Ilustración 8. Tasas económicas porcentuales 2019-2021 64

Ilustración 9. PIB Colombia (%).....65

Ilustración 10. Pasivos crisis 2008 vs PIB.....67

Ilustración 11. Tasas económicas crisis 2008 69

Ilustración 12. Pasivos crisis COVID-19 vs producto interno bruto 71

Ilustración 13. Tasas económicas crisis 2019 75

Ilustración 14. Rentabilidad vs ROA de Bancos de Colombia (%) 78

Ilustración 15. Rentabilidad Vs ROE crisis 2008 80

Ilustración 16. Rentabilidad vs ROA de bancos de Colombia %.....81

Ilustración 17. Rentabilidad vs ROE de bancos de Colombia crisis 2019 83

Resumen

El objetivo principal de esta investigación fue analizar el desempeño obtenido por los bancos comerciales en Colombia durante las crisis financieras de 2008 y la pandemia de COVID-19, haciendo énfasis en las estrategias efectivas y los factores que impulsaron su desempeño financiero. Para ello, se empleó un enfoque metodológico mixto que integró análisis descriptivo y correlacional, se recopilaron datos financieros de los principales bancos comerciales colombianos entre 2007 y 2021.

Durante la crisis de 2008, los bancos aprovecharon la depreciación de activos para adquirir bienes infravalorados, lo que aumentó su rentabilidad. A pesar de una contracción del PIB del 1.7%, lograron mantener la cartera vencida en un nivel bajo del 5.3%, gracias a políticas conservadoras de crédito. Por su parte, durante la pandemia de COVID-19, marcada por una caída económica del 6.8%, los bancos colombianos implementaron estrategias digitales y contaron con apoyo gubernamental, lo que permitió contener la morosidad promedio al 8%. Las provisiones sobre cartera aumentaron del 3.47% al 5.63% en 2020 para afrontar los riesgos adicionales, mientras que los índices de solvencia superaron el 15%, cumpliendo ampliamente los estándares de Basilea III. Estas crisis demostraron que los bancos comerciales colombianos no solo lograron superar los retos planteados, sino que también capitalizaron las oportunidades para consolidar su estabilidad financiera.

Palabras clave: crisis financiera, solvencia bancaria, cartera de crédito, COVID-19, resiliencia financiera.

Objetivo de desarrollo sostenible (ODS) 11: "Ciudades y comunidades sostenibles"

Abstract

The main objective of this research was to analyze the performance of commercial banks in Colombia during the financial crises of 2008 and the COVID-19 pandemic, emphasizing effective strategies and the factors that drove their financial performance. To do so, a mixed methodological approach was used that integrated descriptive and correlational analysis, and financial data was collected from the main Colombian commercial banks between 2007 and 2021.

During the 2008 crisis, banks took advantage of asset depreciation to acquire undervalued assets, which increased their profitability. Despite a 1.7% GDP contraction, they managed to keep the non-performing loan portfolio at a low level of 5.3%, thanks to conservative credit policies. Meanwhile, during the COVID-19 pandemic, marked by an economic decline of 6.8%, Colombian banks implemented digital strategies and had government support, which allowed them to contain the average delinquency rate at 8%. Provisions on loans increased from 3.47% to 5.63% in 2020 to address additional risks, while solvency ratios exceeded 15%, amply meeting Basel III standards. These crises demonstrated that Colombian commercial banks not only managed to overcome the challenges posed, but also capitalized on opportunities to consolidate their financial stability.

Keywords: financial crisis, bank solvency, credit portfolio, COVID-19, financial resilience.

1. Introducción

Las crisis económicas, como la financiera global de 2008 y la pandemia de COVID-19, han dejado una huella significativa en el sistema bancario mundial. Estas situaciones no solo han puesto en evidencia las debilidades estructurales de los sistemas financieros, sino que también han destacado el papel estratégico de los bancos comerciales en la mitigación de impactos económicos. En Colombia, los bancos comerciales han enfrentado desafíos y oportunidades similares, convirtiéndose en actores clave para la recuperación económica en contextos de alta incertidumbre.

En este contexto, resulta fundamental analizar cómo los bancos comerciales en Colombia han gestionado los desafíos derivados de estas crisis y las estrategias que les han permitido no solo sobrevivir, sino también mejorar su desempeño financiero. Este análisis es particularmente relevante debido al papel que estas instituciones desempeñan como intermediarios financieros clave, facilitadores del crédito y promotores del crecimiento económico en escenarios adversos.

La presente investigación busca aportar una comprensión integral de las dinámicas adoptadas por el sistema bancario colombiano durante estas crisis, enfocándose en su desempeño las estrategias financieras, operativas y regulatorias que han sido implementadas para mitigar los impactos y aprovechar las oportunidades surgidas en estos periodos de alta volatilidad. A través de un análisis detallado de indicadores financieros y el uso de un enfoque metodológico mixto, este trabajo pretende contribuir al debate sobre la resiliencia financiera y la capacidad de adaptación del sistema bancario en un mundo marcado por la incertidumbre.

Teniendo en cuenta la importancia de ambas crisis el presente proyecto de investigación subraya la importancia de analizar cómo los bancos han gestionado su desempeño financiero en contextos adversos y, en ocasiones, incluso han aprovechado oportunidades para fortalecer su posición. Este estudio se organiza en varias secciones. En el Capítulo 1 se introduce el tema a analizar y su importancia, en el Capítulo 2 y 3 se plantea el problema central y se identifican los objetivos de investigación, enmarcando el análisis dentro del contexto colombiano. El Capítulo 4 y 5 se aborda la justificación de la investigación y los antecedentes históricos y teóricos, así como el marco conceptual, para establecer las bases del análisis. En el Capítulo 6, se presenta la metodología utilizada, destacando el enfoque mixto que combina datos cuantitativos y cualitativos.

Finalmente, en los Capítulos 7 y 8 se desarrolla el análisis de los indicadores financieros clave, contrastando el desempeño de los bancos durante las crisis y los periodos de crecimiento económico, se discuten los resultados obtenidos y se presentan las conclusiones y recomendaciones, ofreciendo una visión crítica de las estrategias implementadas por los bancos para fortalecer su estabilidad financiera en momentos de crisis. Esta estructura permite al lector comprender de manera integral cómo las crisis económicas pueden convertirse en oportunidades estratégicas para el sector bancario en Colombia.

2. Planteamiento del problema

La crisis financiera de 2008 tuvo un impacto significativo en la sociedad y obligó a los gobiernos de todo el mundo a replantear sus estrategias de gestión, redefiniendo el panorama económico global. Este colapso llevó a la quiebra a importantes instituciones financieras, evidenciando la vulnerabilidad del sistema financiero en escenarios de alta volatilidad. Según Festić *et al.* (2011) una crisis bancaria puede desencadenarse por la volatilidad en el entorno, causada por una disminución en el crecimiento económico, aumentos en los niveles de desempleo, tasas de interés e inflación.

Por otra parte, Mato (2021) señaló que las entidades bancarias buscaban deshacerse de estos activos de sus balances; destacando la participación de los fondos distressed, también conocidos como "fondos buitre". Este plan estratégico de negocios se fundamenta en la adquisición de activos no generadores de ingresos a un precio significativamente rebajado, con el objetivo primordial de alcanzar una rentabilidad estable previamente establecida como objetivo a cumplir.

En este contexto, la evaluación errónea de determinados instrumentos financieros, previamente considerados seguros o caracterizado de riesgo bajo, fue el factor que promovió la expansión de las hipotecas subprime. De acuerdo con González y Montoya (2008), las instituciones financieras obtuvieron ventajas de las acciones de rescate llevadas a cabo y la reorganización del sector bancario a escala global.

Según Pichardo (2024) en medio de la inestabilidad económica causada por la crisis del año 2008, las instituciones financieras que tenían inversiones en el mercado

hipotecario enfrentaron pérdidas significativas, ya que sus activos, prácticamente sin valor, representaron montos que ascendían a billones de dólares (p. 52).

Durante el periodo de fluctuación en 2008, los precios en los mercados financieros disminuyeron; esto permitió a los bancos adquirir activos a precios más bajos, mejorando así sus finanzas y preparándose para la recuperación económica posterior a la crisis. Estas entidades expandieron su presencia en el mercado, consolidando una cartera y liquidez sólidas, aprovechando la oportunidad para diversificar sus activos mediante la adquisición de aquellos disponibles a precios favorables en el mercado (Pichardo, 2024).

Según Reinhart y Rogoff (2008), la crisis inmobiliaria del 2008 forma parte de un ciclo histórico recurrente caracterizado por altos niveles de deuda y una excesiva confianza en la estabilidad económica. Esto, a su vez, fue impulsado por el auge de instrumentos financieros de alto riesgo vinculados al sector inmobiliario. Ante esta situación, los gobiernos nacionales aprobaron una serie de programas de rescate o *bailouts*, para aquellos bancos y otras instituciones financieras en dificultades, mediante los bancos recibieron inyecciones de capital cruciales para evitar su colapso (Adrian y Shin, 2009).

En la literatura sobre el comportamiento de los grandes bancos durante las crisis financieras, se ha puesto un énfasis considerable en la estrategia de adquisición de activos infravalorados como una táctica clave para fortalecer sus posiciones financieras. Estas adquisiciones, realizadas en momentos de depreciación significativa de activos, permiten a las instituciones financieras consolidar su solidez.

En este sentido, varios investigadores como Tortosa (2015) y Cabrera (2023), han elogiado esta estrategia, destacando que la adquisición de activos a bajo precio permite a las entidades bancarias mejorar su situación financiera. No obstante, también conlleva riesgos en períodos de incertidumbre. A pesar de que esta condición puede reducir la exposición a riesgos futuros, es motivo de discrepancia, ya que podría provocar efectos adversos en la estabilidad financiera a largo plazo, especialmente en el contexto de crisis económicas.

Es importante destacar que la participación de los gobiernos ha sido crucial para fortalecer las instituciones bancarias durante periodos de recesión económica. Esto se debe a la aplicación de políticas que garantizan la estabilidad económica y previenen crisis financieras de gran magnitud. No obstante, ciertas medidas de rescate implementadas durante la crisis del 2008 favorecieron exclusivamente a un reducido grupo de personas; esta preferencia, lejos de ser amplia, agravó las dificultades de otras instituciones financieras (Stiglitz, 2010).

En la crisis financiera de 2008, los bancos demostraron cambios estratégicos en respuesta a la disminución del valor de sus activos y al incremento del riesgo crediticio. Numerosos bancos se beneficiaron de la disminución de los precios en los mercados financieros para adquirir activos a precios más bajos, lo que les permitió fortalecer sus posiciones y mejorar sus balances (Clavijo, 2016).

De forma similar, Reinhart y Rogoff (2012) indican que la morosidad crediticia puede ser un indicador del comienzo de una crisis bancaria. Una de las causas fundamentales de la crisis financiera y económica del año 2008 fueron las pérdidas

derivadas de la materialización del riesgo de crédito. Es por ello que, según Saba *et al* (2012), este fortalecimiento de la calidad de la cartera es esencial para la estabilidad bancaria.

A raíz de la crisis financiera de 2008, las entidades responsables de la regulación de las instituciones financieras comenzaron a centrarse en la importancia de la cartera de préstamos como indicador de la solvencia y capacidad de generación de ingresos de estas entidades, mientras que las inversiones se destacaron como un mecanismo para diversificar y mitigar riesgos. No obstante, la acumulación de activos con valores depreciados y la dependencia de un mercado que se recupera lentamente pueden incrementar el riesgo de contar con activos poco rentables o de baja liquidez, según señala Espín (2024).

Por otro lado, el impacto del COVID-19 en los sistemas financieros de Colombia y otros países andinos subrayó la importancia de mantener indicadores de desempeño robustos en tiempos de crisis. Colombia se destacó por su razón de solvencia, alcanzando un 15.2%, por encima de los requisitos mínimos de Basilea III, lo cual reflejó su fortaleza para absorber choques financieros y mantener la estabilidad (SFC, 2020).

De acuerdo con Messai y Jouini (2013), la disminución en la calidad de los préstamos otorgados por las entidades bancarias ha sido el factor principal detrás de los inconvenientes en el sistema bancario y las crisis financieras en economías avanzadas.

A pesar de la crisis económica provocada por el COVID-19, los activos líquidos totales siguen superando ampliamente el valor de los requerimientos netos de liquidez.

En cuanto a la solidez patrimonial de las entidades financieras, los índices de solvencia total y solvencia básica se mantienen muy por encima de los mínimos regulatorios y han mostrado estabilidad desde febrero de 2021.

Teniendo en cuenta lo anterior, el presente proyecto de investigación busca analizar el desempeño obtenido por los bancos comerciales en Colombia durante las crisis financieras. A pesar de los años transcurridos, tanto la crisis financiera de 2008 como la más reciente del COVID-19, han mostrado que los bancos han empleado estrategias para mitigar su caída en el mercado; además, han mejorado su solvencia.

Las crisis, al ofrecer nuevas dinámicas de mercado y generar políticas monetarias favorables, pueden permitir que los bancos ajusten sus estrategias y obtengan rendimientos inesperados. En este sentido, aunque las crisis financieras suelen asociarse con un impacto negativo, también pueden representar oportunidades para que los bancos fortalezcan su desempeño. Por tanto, esta investigación se enfocará en analizar cómo los bancos en Colombia han logrado mejorar su gestión económica durante las crisis financieras, con especial atención en la optimización de sus principales activos.

En este contexto, la pregunta de investigación que guía este análisis es: **¿Cómo se comportó el desempeño de los bancos comerciales en Colombia durante las crisis de 2008 y el COVID- 19?**

3. Objetivos

3.1.Objetivo general

Analizar el desempeño obtenidos por los bancos comerciales en Colombia durante las crisis financieras del año 2008 y del COVID 19.

3.2. Objetivos Específicos

- Determinar los factores clave que influyen en el desempeño de los bancos durante las crisis.
- Examinar los indicadores financieros obtenidos por los bancos comerciales en Colombia durante las crisis financieras del año 2008 y del COVID 19.
- Contrastar el desempeño de los bancos durante las crisis y el crecimiento económico.

4. Justificación

Las crisis financieras han afectado directamente el tejido económico de una nación; puesto que estas generan repercusiones sociales: el aumento de la tasa de desempleo, el cierre de empresas y la disminución de la confianza en las instituciones financieras impactando la economía mundial gracias a la influencia de la globalización. Es por ello, que las entidades bancarias se han convertido en actores primordiales en crisis económicas puesto que su salvamento es vital para la recuperación y estabilización de la economía.

De esta manera, el apoyo del gobierno se considera fundamental para reactivar la estabilidad económica del país, ya que los bancos son percibidos como víctimas de las crisis económicas, sin embargo, estudios como el desarrollado por Claessens y Van (2015) y Rodríguez y Ulloa (2020) han coincidido en que, en su mayoría, las entidades bancarias, en lugar de sufrir pérdidas directas, estas entidades suelen beneficiarse en momentos de crisis. Es necesario realizar un análisis crítico del rol desempeñado por los bancos en estas situaciones. Por lo que, es necesario que a partir de esta investigación se conozca el desempeño que obtuvieron y las dinámicas que permiten a las entidades bancarias obtener ventajas durante periodos de inestabilidad financiera.

Las medidas adoptadas hasta el momento por los gobiernos de EE. UU. y de la UE han mostrado falta de uniformidad y no han logrado infundir la confianza esperada en los mercados. En EE. UU., el rescate de ciertas instituciones financieras y aseguradoras, privilegiando a algunas sobre otras, ha suscitado cuestionamientos y controversias. En la Eurozona, varios gobiernos han pasado a ser los principales

accionistas de importantes bancos nacionales, lo que permite que las autoridades monetarias consideren emplearlos de manera estratégica para impulsar el crédito interno, una situación que podría incentivar un mayor proteccionismo financiero. Mientras tanto, la drástica reducción del apalancamiento económico favorece a los bancos al reducir su exposición al riesgo, aunque al mismo tiempo, el aumento en la tendencia de los consumidores al ahorro continúa generando despidos y perpetuando una trampa de liquidez que limita la reactivación económica (Marx, 2009).

Hasta las medidas del otorgamiento de créditos a tasas de interés subsidiadas; la asunción parcial o total de la cartera vencida y la intervención, compra, fusión o liquidación de las instituciones afectadas (Amieva y Urriza, 2000).

Este hecho resalta la importancia de entender la forma en la que algunas organizaciones tienen éxito, a pesar de la incapacidad de otras de sobrevivir en el mercado. Es crucial analizar en detalle las estrategias de los bancos para comprender en detalle su influencia sobre la economía a largo plazo. La exploración minuciosa de un conjunto de fenómenos complejos y multifacéticos representa una oportunidad muy útil para investigar todos los aspectos éticos, sociales y económicas de las prácticas bancarias en periodos de crisis económica. Se debería considerar un enfoque profundo para entender cómo las operaciones bancarias funcionan y cómo influyen en la economía del mundo.

En el ámbito académico y profesional, esta investigación se convierte en una herramienta valiosa para estudiantes universitarios y profesionales en formación en el campo de las finanzas y la economía. Es crucial destacar que el impacto de este estudio

se proyecta como un recurso para el desarrollo de habilidades analíticas y críticas en el ámbito financiero. Los resultados obtenidos pueden ser incorporados en los programas académicos existentes, fomentando así un análisis crítico de las ultimas crisis financieras que ha estado Colombia.

Teniendo en cuenta lo anterior, se espera que los resultados de la investigación puedan servir a la generación de enfoques innovadores y cuestionamientos que puedan orientar investigaciones venideras en académicos interesados en este campo, por lo que con el desarrollo de este estudio, se contribuyen al avance del conocimiento del análisis de crisis financieras y el comportamiento estratégico de las entidades bancarias en períodos de incertidumbre, ofreciendo perspectivas prácticas para el desarrollo sostenible de las organizaciones y la mejora continua de sus procesos y estrategias.

5. Marco de Referencia

5.1. Antecedentes

Inicialmente, la investigación desarrollada por Marx (2009) titulado "Repercusiones de la crisis financiera mundial" se centra en examinar las consecuencias de la crisis financiera global y reflexiona sobre las posibles respuestas de los Estados y sus economías. El objetivo principal de la investigación es analizar cómo la crisis ha afectado los sistemas económicos y políticos de diferentes regiones, resaltando el papel que deben jugar los Estados-Nación en la reconfiguración de un nuevo orden internacional (Marx, 2009).

En cuanto a la metodología, Marx utiliza un enfoque historiográfico sustentado en los aportes teóricos del keynesianismo y de la síntesis neoclásica. Además, el autor incorpora fuentes primarias y secundarias, incluyendo documentos oficiales y estudios de organismos multilaterales, para ofrecer un análisis exhaustivo de los eventos históricos y económicos desde la posguerra hasta la actualidad. Los resultados destacan que la crisis ha evidenciado la fragilidad de las economías interdependientes y la necesidad de mayor regulación en el sector financiero. Marx concluye que el protagonismo del sector público será esencial para prevenir futuras crisis, y advierte sobre el posible aumento del proteccionismo financiero, especialmente en la Eurozona, donde algunos gobiernos han asumido roles de accionistas en grandes bancos nacionales para intentar restablecer el crédito y proteger sus economías locales (Marx, 2009).

El estudio de Estepa y Segura (2024) analiza el impacto de la pandemia de COVID-19 en el desempeño financiero de los bancos colombianos. El objetivo general fue determinar cómo factores como la calidad de la cartera, el margen financiero neto y el costo de riesgo influenciaron la rentabilidad de los bancos durante la crisis, con el fin de prepararse para choques similares en el futuro. La investigación utilizó un enfoque cuantitativo basado en un panel de datos de efectos fijos, analizando 23 bancos colombianos durante el periodo 2018-2022. Se recolectó información financiera detallada, incluyendo indicadores clave como ROA y ROE, a través de datos públicos de la Superintendencia Financiera de Colombia.

Los resultados muestran que, durante el año 2020, hubo una disminución del 1.15% en los ingresos financieros de cartera y una reducción del 52.1% en la utilidad neta, lo cual evidencia el impacto ocasionado por la pandemia. El índice de deterioro de la cartera total ha experimentado un incremento hasta alcanzar el 5.63%, a su vez, la rentabilidad sobre activos (ROA) ha disminuido hasta situarse en 0.6%. No obstante, durante el año 2022 se registró un incremento del 45.4% en los ingresos financieros, acompañado de una mejora progresiva en la rentabilidad. El estudio llega a la conclusión de que, en períodos de crisis, la calidad de la cartera es un factor determinante para el rendimiento financiero (Estepa y Segura, 2024).

Toussaint (2020) en su investigación sobre La pandemia del capitalismo, el coronavirus y la crisis económica, analiza cómo el sistema capitalista exacerbó las desigualdades y los efectos negativos de la crisis económica provocada por la pandemia del COVID-19. El objetivo de la investigación es proponer alternativas radicales al

modelo actual, incluyendo la socialización de los bancos y otras medidas estructurales para transformar la economía en favor de las mayorías sociales.

La metodología empleada combina un enfoque crítico y descriptivo, basado en el análisis de datos económicos, estudios previos y eventos recientes relacionados con el mercado financiero global y los bancos centrales. El autor también utiliza ejemplos concretos para ilustrar cómo las políticas actuales favorecen a los grandes accionistas de los bancos a expensas de la mayoría de la población, destacando el uso de recursos públicos para rescatar instituciones financieras privadas.

Los resultados revelan que los grandes bancos y sus accionistas principales se beneficiaron enormemente de la crisis mediante estrategias como la recompra de acciones y el uso de fondos públicos para mantener su estabilidad. Toussaint (2020) concluye que estas prácticas perpetúan un sistema de dominación económica que prioriza las ganancias de unos pocos sobre el bienestar colectivo. Propone, como solución, la expropiación de los grandes bancos y su transformación en servicios públicos bajo control ciudadano, junto con otras medidas como la anulación de deudas ilegítimas y la lucha contra la crisis ecológica (Toussaint, 2020).

El estudio de Rojas *et al.* (2024) titulado Analysis of Systemic Risk on the Financial Performance during the COVID-19 Pandemic: The Case of the Colombian Banking Industry tiene como objetivo analizar el desempeño financiero de la industria bancaria colombiana durante la pandemia de COVID-19. Basado en el concepto de riesgo sistémico, se enfoca en cómo el choque externo de la pandemia impactó dinámicas clave del negocio bancario. La investigación adopta un diseño longitudinal

para evaluar elementos contables y financieros desde 2015 hasta 2021, con especial énfasis en marzo de 2020, cuando la pandemia fue declarada por la OMS (Rojas *et al.,* 2024).

La metodología empleada es mixta, combinando análisis descriptivo, correlacional y de volatilidad del tipo de cambio, complementado con juicios de expertos. El estudio utiliza series de tiempo sobre ingresos operativos, provisiones, ingresos por cartera y gastos relacionados con tecnología, entre otros, recopilados de estados financieros de los principales bancos colombianos. Los resultados muestran que la volatilidad del tipo de cambio y las operaciones con derivados financieros afectaron los ingresos operativos, mientras que el desempeño general estuvo más relacionado con ingresos de la cartera de préstamos y costos de depósitos (Rojas *et al.,* 2024).

En cuanto a los beneficios de los bancos durante la crisis del COVID-19, se identificaron varios aspectos destacados. A pesar del aumento del riesgo sistémico, los bancos se beneficiaron de la alta volatilidad cambiaria, que generó picos en ingresos operativos. Además, el uso intensivo de plataformas digitales permitió reducir costos operativos y ampliar la base de usuarios, mientras que los programas de alivio gubernamentales les brindaron estabilidad adicional. Sin embargo, estos beneficios se equilibraron con mayores provisiones por deterioro de cartera y ajustes en estrategias operativas para afrontar la crisis (Rojas *et al.,* 2024).

5.2.Marco teórico

Los bancos, considerados pilares del sistema financiero, han demostrado que pueden aprovechar las crisis económicas mediante una serie de mecanismos complejos; su capacidad de adaptación parece diseñada para beneficiarlos incluso en tiempos de inestabilidad. Diversas teorías económicas y financieras coinciden en un aspecto clave: tanto la estructura del sistema financiero como las respuestas gubernamentales permiten que los bancos no solo sobrevivan, sino que prosperen en medio de la turbulencia.

Una de las teorías fundamentales para entender cómo los bancos obtienen beneficios en tiempos de crisis es la del "Desarrollo del Crédito y las Falencias Regulatorias". Según Adrian y Shin (2009), “las crisis financieras tienden a estar precedidas por significativos aumentos en el apalancamiento” (p. 10). Es decir; cuando las regulaciones se vuelven más laxas, los bancos incrementan su deuda respecto a su capital. Esto les permite expandir su capacidad de inversión y maximizar sus ganancias a corto plazo al respaldar una mayor cantidad de préstamos con cada unidad de capital. Sin embargo, este apalancamiento excesivo implica que cualquier pérdida puede afectar gravemente su estabilidad, elevando el riesgo sistémico y propiciando un ambiente ideal para una crisis.

Aunque inicialmente rentable, este proceso lleva a los bancos a exponerse en exceso; así, cuando la crisis finalmente estalla, sus efectos se extienden a todo el sistema financiero. Antes del colapso, sin embargo, los bancos suelen disfrutar de amplios márgenes de beneficio y una rápida expansión de activos, acumulando ganancias

significativas a expensas de la estabilidad económica general. La falta de regulación efectiva permitió a los bancos aprovechar este desequilibrio hasta llegar al punto de quiebre.

La Teoría de la Inestabilidad Financiera de Hyman Minsky (1982) señala cómo la estabilidad en un sistema capitalista en expansión puede llevar a la inestabilidad. En épocas de prosperidad económica, los bancos y otras instituciones financieras exploran oportunidades de crecimiento mediante riesgos cada vez mayores, según Minsky (1982). Estas entidades impulsan la innovación financiera y la expansión de capital al dejar atrás los préstamos conservadores, aunque esto pueda implicar prácticas especulativas y apuestas audaces.

En el contexto de la economía de mercado, esta teoría es muy relevante. Según Keynes (1978), el crédito impulsa el crecimiento económico. Las empresas invierten con préstamos de los bancos, quienes se financian con los depósitos de los individuos. Se financian nuevas iniciativas, se crean empleos y se generan riquezas gracias a esta circulación del capital. La economía crece fortalecida por la confianza en un sistema que premia el dinamismo y el emprendimiento.

Asumir mayores riesgos es parte del juego y permite a las economías avanzar y reinventarse, aunque durante los períodos de bonanza el optimismo puede llevar a ciertos excesos, como han señalado Minsky y Keynes. Las burbujas financieras son correcciones naturales en un ciclo que trae grandes rendimientos, no fallos del sistema. En estas fases de expansión, los bancos logran ganancias extraordinarias aprovechando el potencial de los mercados.

Las crisis son inevitables en el sistema capitalista, según Delgado *et al* (2023). Es un proceso de purificación en el que el mercado se ajusta y reorganiza para enfrentar nuevos desafíos. Las dinámicas de apalancamiento y especulación son catalizadores de crecimiento, no solo riesgos. Las caídas en la economía permiten preparar el terreno para el próximo ciclo de crecimiento y oportunidad, siendo un reflejo de una economía viva y en constante movimiento.

Por otro lado, el concepto de Riesgo Moral refuerza esta relación entre teorías. La expectativa de rescates por parte del gobierno incentiva a los bancos a asumir riesgos que, de otro modo, evitarían. Esta confianza en la intervención estatal para salvar a las instituciones "demasiado grandes para caer" fomenta un comportamiento imprudente, donde los beneficios se privatizan y las pérdidas se socializan. Este ciclo perpetúa la inestabilidad del sistema, como señala Minsky, asegurando que los bancos continúen obteniendo beneficios incluso en medio de las peores crisis.

En consecuencia, el riesgo moral introduce un incentivo perverso, ya que las instituciones no asumen completamente los costos de sus decisiones y transfieren el riesgo al sistema financiero y, en última instancia, a los contribuyentes, quienes suelen absorber los costos de los rescates financieros (Lotero, 2007).

5.3.Marco conceptual

5.3.1. Crisis Financiera

Las crisis financieras son crisis de la cuenta de capitales derivadas de una aguda caída en la entrada neta de capitales privados. De acuerdo con Bordo et al (2001), una

crisis financiera se refiere a los episodios de alta volatilidad marcados por un alto grado de problemas de liquidez e insolvencia entre los participantes. Estas se clasifican en crisis de deuda interna o externa y las crisis cambiarias. Una fuerte caída de la actividad económica. Cuanto más caiga el ingreso (PIB), más profunda será la crisis (Bordo *et al.*, 2001).

5.3.2. Bancos Comerciales

Los bancos comerciales son instituciones financieras que ofrecen servicios bancarios generales a individuos y empresas, incluyendo la aceptación de depósitos, la concesión de préstamos, la gestión de pagos y la provisión de productos de inversión. Estos bancos desempeñan un papel central en la economía al facilitar el acceso al crédito y movilizar los recursos financieros.

5.3.3. Adquisición de Activos Infravalorados

Durante una crisis financiera, los precios de muchos activos financieros, como inmuebles, acciones y bonos, pueden caer drásticamente debido a la incertidumbre y la venta masiva en los mercados. Los bancos comerciales con suficiente liquidez pueden aprovechar esta situación para adquirir activos infravalorados a precios bajos. Este proceso, conocido como "comprar barato", permite a los bancos obtener beneficios significativos cuando los mercados se recuperan y los precios de los activos vuelven a subir.

5.3.4. Políticas de Rescate Financiero ("Bailouts")

Los rescates financieros son intervenciones estatales destinadas para proveer liquidez y capital a las entidades financieras en peligro de quiebra durante situaciones de crisis. Estas acciones suelen comprender préstamos de emergencia, aportes de capital y garantías de depósitos, todas dirigidas a mantener la estabilidad del sistema financiero y prevenir un colapso económico (Rodríguez, 2022). No obstante, la realización de estos rescates ha suscitado debate, dado que en diversas ocasiones no solo han impedido la bancarrota de las entidades bancarias, sino que también han reforzado su posición en el mercado, fomentando la centralización del poder financiero y reduciendo la competencia.

5.3.5. Consolidación Bancaria

La consolidación bancaria se refiere al procedimiento mediante el cual entidades financieras de gran tamaño adquieren a instituciones más pequeñas o con problemas, especialmente en períodos de crisis financiera. Este fenómeno posibilita a las entidades bancarias líderes incrementar su presencia en el mercado y fortalecer su posición frente a sus competidores (Molina y Molina, 2018). La consolidación puede modificar la configuración del sistema financiero, reduciendo la competencia y centralizando el poder financiero en un número limitado de entidades.

6. Aproximación metodológica

6.1.Enfoque metodológico

El estudio presenta un enfoque mixto, puesto que, con el fin de dar cumplimiento a los objetivos de la investigación, es necesario integrar métodos cualitativos y cuantitativos. La elección de este enfoque metodológico se sustenta a partir de las postulaciones de Hernández Sampieri et al. (2018), quienes señalan que los estudios mixtos se caracterizan por la combinación de elementos cualitativos y cuantitativos. Ambos se entremezclan o combinan en todo el proceso de investigación, lo cual enriquece la comprensión de los fenómenos estudiados.

al menos, en la mayoría de sus etapas.

Por otro lado, Creswell (2008) por su parte, argumenta de manera contundente que la investigación mixta es fundamental para obtener resultados más completos y enriquecedores.

permite integrar, en un mismo análisis detallado y exhaustivo, metodologías rigurosas y precisas, tanto cuantitativas como cualitativas, con el propósito claro y definido de obtener resultados más completos y enriquecedores de manera que se promueva un mayor entendimiento y claridad en torno al objeto de estudio.

6.2.Tipo de investigación

En este estudio, es de tipo documental y no experimental, ya que el análisis reflexivo se basa en la revisión de fuentes secundarias, como materiales obtenidos a través de medios electrónicos y referencias bibliográficas disponibles.

6.3. Población y muestra

La población objeto de estudio está conformada por las entidades bancarias comerciales que operan en Colombia, la selección de la muestra se realizará de forma intencionada, considerando los bancos que han divulgado información financiera significativa durante los períodos de crisis. Para fines de la investigación, se realizará un análisis de los informes financieros y reportes con acceso disponibles de los principales bancos comerciales del país, tales como Bancolombia, Davivienda, Banco de Bogotá.

6.4.Criterios de inclusión

Para asegurar la calidad y relevancia de los datos utilizados en este estudio, se han definido los siguientes criterios de inclusión. Solo se considerarán aquellos bancos comerciales en Colombia que cumplan con las siguientes características:

- Bancos que operaron durante crisis financieras de 2008 y la crisis de la pandemia de COVID-19.
- Entidades financieras que hayan publicado informes financieros, boletines o reportes anuales durante los últimos 10 años.
- Bancos que proporcionen datos sobre variables clave como la cartera de crédito, activos, rentabilidad y solvencia en sus reportes.
- Instituciones cuya información sea accesible a través de fuentes oficiales como la Superintendencia Financiera de Colombia o el Banco de la República.
- Estudios de caso y datos académicos relacionados con las estrategias de gestión y desempeño financiero de los bancos durante crisis.

6.5.Fases de la investigación

La investigación se desarrollará en las siguientes fases, cada una con objetivos y actividades específicas que permitirán un análisis riguroso y estructurado del desempeño de los bancos comerciales en Colombia durante las crisis financieras:

- **Fase 1: Revisión bibliográfica y documental**

Se llevará a cabo una revisión exhaustiva de la literatura académica y financiera relacionada con el comportamiento de los bancos durante las crisis. Se recopilarán estudios previos, informes financieros y documentos regulatorios que permitan contextualizar el impacto de las crisis en los bancos comerciales.

Fase 2: Selección de la muestra

En esta fase, se aplicarán los criterios de inclusión definidos anteriormente para seleccionar los bancos y los datos financieros relevantes. Se recogerán informes anuales, boletines financieros y reportes de 18 bancos comerciales que operan en Colombia durante la crisis de 2008 y 25 bancos durante el COVID-19 , centrándose en variables como cartera de crédito y activos.

- **Fase 3: Análisis de datos cuantitativos y cualitativos**

Se realizará un análisis tanto cualitativo como cuantitativo de la información recopilada. Los datos cuantitativos serán evaluados mediante indicadores financieros clave (activos, pasivos, cartera, solvencia), mientras que el análisis cualitativo se enfocará en identificar las estrategias empleadas por los bancos para adaptarse y beneficiarse durante las crisis.

- **Fase 4: Interpretación de resultados**

En esta etapa, se interpretarán los resultados obtenidos del análisis, comparando el desempeño de los diferentes bancos seleccionados y evaluando los factores que les permitieron fortalecer su posición financiera. Se considerará el contexto económico y las políticas monetarias vigentes durante las crisis.

- **Fase 5: Conclusiones y recomendaciones**

Se elaborarán las conclusiones finales del estudio, destacando las principales estrategias que permitieron a los bancos comerciales en Colombia mejorar su desempeño durante las crisis. A partir de estas conclusiones, se formularán recomendaciones tanto para el sector bancario como para futuros estudios académicos sobre la gestión financiera en tiempos de incertidumbre.

6.6. Operacionalización de variables

Teniendo en cuenta la información recopilada en el marco de referencia se construye la siguiente tabla, la cual recopila las variables que a son importantes para la evaluación del desempeño de los bancos:

Tabla 1. *Operacionalización de variables*

Variable	Definición	Indicadores	Instrumentos de Recolección	Escala de Medición
Activos Bancarios	Recursos financieros que posee el banco, utilizados para generar ingresos y rendimientos.	Disponible, cartera de créditos e inversiones	Estados financieros del banco	Valores monetarios
Pasivos Bancarios	Obligaciones financieras del banco, incluyendo captaciones y otros instrumentos de deuda.	Cuentas de depósito a término, depósitos de ahorro y de cuenta corriente	Estados de captaciones	Valores monetarios, tasas de interés (%)
Rentabilidad	Capacidad para generar una ganancia en relación con su costo.	ROE, ROA y rentabilidad	Informes de estados financieros	Porcentaje (%)

Fuente: Elaboración propia

Las anteriores permiten medir y crear un comparativo de estas posterior a las contingencias. Según Jiménez Cardozo (2017), la composición de los activos y pasivos de los bancos, repercute directamente en el funcionamiento del canal de crédito, lo que a su vez influye en la estabilidad macroeconómica. Es por esto, que analizar los activos, junto con las inversiones y operaciones, durante una crisis financiera son cruciales para evaluar el desempeño de los bancos porque son los indicadores que reflejan su capacidad para enfrentar situaciones de crisis y lograr mantener su estabilidad. Estos, son la principal fuente de ingresos del banco, pero en una crisis pueden verse afectados por un aumento en la morosidad, la depreciación de valores o la falta de liquidez en el mercado. Esto impacta directamente la rentabilidad, la solvencia de los bancos y la confianza del mercado.

Por otro lado, medir cómo evolucionan los Pasivos Bancarios pueden dejar en evidencia la necesidad de endeudamiento que los mismos bancos requerían para respaldar a los hogares colombianos. Un proceso necesario para fortalecer la estructura de los pasivos que según el Banco de Pagos Internacionales (2012), es fundamental para recuperar la confianza del mercado y asegurar la resiliencia del sistema financiero. Además, Rodríguez Fernández (2021) destaca que una regulación adecuada de la solvencia bancaria, como la propuesta en los acuerdos de Basilea, es indispensable para mitigar los riesgos asociados a una estructura de pasivos inestable.

Por último, analizar la rentabilidad bancaria tras una crisis financiera es necesaria para evaluar la capacidad de recuperación y sostenibilidad de las entidades financieras. Indicadores como el retorno sobre activos (ROA) y el retorno sobre patrimonio (ROE) permiten medir la eficiencia en la generación de beneficios y la gestión del riesgo. Según Xu, Hu y Das (2019), una mayor rentabilidad está asociada a una menor contribución al riesgo sistémico, ya que proporciona un colchón financiero ante posibles shocks negativos. En el contexto colombiano, estudios recientes han demostrado que factores como la calidad de la cartera y las provisiones tienen una influencia significativa en la rentabilidad bancaria, especialmente durante periodos de inestabilidad económica (Vélez Alzáte & Gallego Laverde, 2024). Por lo tanto, evaluar la rentabilidad no solo refleja el desempeño financiero de los bancos, sino que también ofrece una visión integral de su resiliencia y capacidad para enfrentar futuras crisis.

7. Desarrollo de objetivos

El desempeño de los bancos en contextos de crisis económicas, como la crisis financiera de 2008 y la pandemia de COVID-19, está influenciado por una serie de factores claves que han sido estudiados en diferentes investigaciones sobre este sector en Colombia. Aunque las crisis son distintas en sus causas y manifestaciones, comparten elementos comunes como la presión sobre los activos bancarios (Rojas et al., 2024), el deterioro de la calidad de la cartera de créditos (Rojas et al., 2024), fluctuaciones en las inversiones (Moncada y Dopacio, 2012), y desafíos en términos de solvencia (Carrillo & Gómez, 2019).

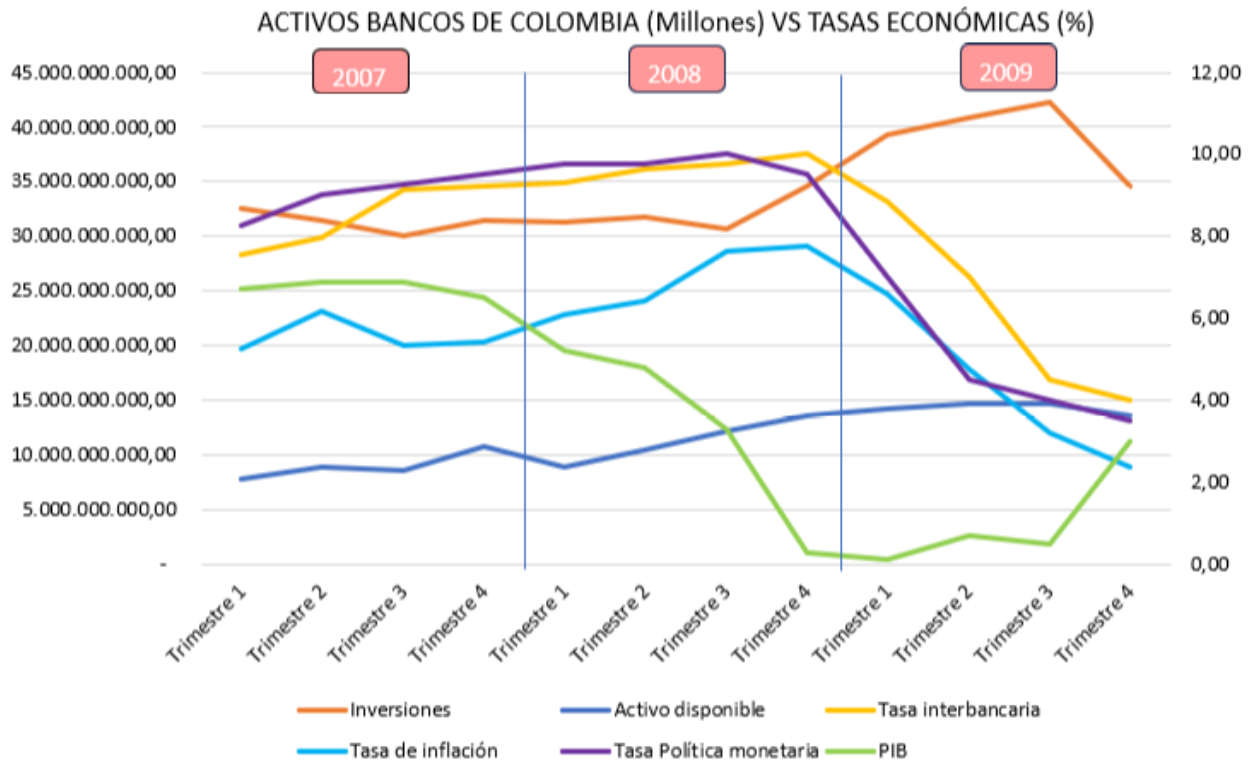
Entender estos factores es fundamental para evaluar cómo los bancos han gestionado el riesgo de crédito, la liquidez, y el impacto de las inversiones, así como identificar su importancia en la operacionalización de las entidades financieras contribuyendo a su resiliencia frente a las turbulencias económicas enfrentadas en las diferentes crisis financieras.

Activos bancarios

La investigación de Moncada y Dopacio (2012) destaca la importancia de la TI como recurso estratégico para mejorar la eficiencia operativa y reducir costos, lo cual está directamente relacionado con la rentabilidad y el uso de activos bancarios. Los autores afirman que "la TI impacta positivamente el rendimiento comercial, aumentando la capacidad de operación" (Moncada y Dopacio, 2012, p. 82). En este sentido, los

activos son un pilar clave para la estabilidad bancaria, pero su vulnerabilidad a deterioros en contextos de crisis resalta la importancia de su gestión prudente.

Gráfico 1 *Activos Bancos de Colombia Vs Tasas económicas crisis 2008*



Fuente: Elaboración propia, datos Superintendencia Financiera De Colombia

Ilustración 1. Activos Bancos de Colombia Vs tasas económicas crisis 2008

El gráfico 1, se aprecian los activos disponibles e inversiones en millones de pesos, cuyos valores corresponden al eje izquierdo, y las tasas económicas, cuyos valores corresponden al eje derecho en porcentajes. Este, realiza una comparación entre los activos disponibles totales de los bancos de Colombia incluyendo sus inversiones,

contra la tasa interbancaria y la inflación. Siendo la tasa interbancaria la que evidencia la confianza y la disponibilidad de liquidez entre las instituciones financieras, e indica el posible riesgo crediticio que se pueden presentar en el mercado entre los bancos. Esta tasa tiene una correlación positiva con la tasa de inflación, según Juyar Maldonado (2016), una es causa de la otra, puesto que cuando la inflación se acelera, la tasa de intervención bancaria debe tener un aumento en igual o mayor proporción para no permitir que la inflación continúe en alza, con el objetivo de alcanzar el valor inflacionario objetivo de la Junta Directiva del Banco de la república junto a una política monetaria contractiva para contener las presiones inflacionarias y anclar expectativas. Esto genera efectos negativos en la economía, como un mayor costo del crédito y una reducción en la actividad económica, por ello, los bancos centrales intervienen para estabilizar el mercado.

En 2008, Colombia registró una inflación máxima del 7,67% en el cuarto trimestre de este periodo, impulsada por factores acumulativos desde el año 2006 como la expansión crediticia al consumo, el crecimiento económico y el aumento de la demanda agregada. Adicionalmente, el alza en los precios internacionales de commodities como alimentos y energía, exacerbó las presiones inflacionarias. Como explica el Banco de la República (Uribe, 2008), aunque la subida del peso había contenido parcialmente estos efectos en 2007, para 2008 el incremento en los costos de producción se transmitió completamente a los precios internos, generando un choque de oferta negativo que simultáneamente elevó la inflación y redujo la producción. Este fenómeno combinó presiones de demanda interna con shocks externos de costos. El

Banco de la República, en su reunión de marzo de 2009, la Junta Directiva redujo la tasa de interés de intervención en **100 puntos básicos (p.b.)**, ubicándola en **7%**, como parte de una estrategia para incentivar la economía en un contexto de inflación decreciente (6,47% en febrero, con una tendencia a la baja por cuarto mes consecutivo). Esta decisión se tomó, gracias a la debilidad de la demanda interna y externa, la caída de los precios internacionales de productos de canasta básicos y un panorama económico global desfavorable, con proyecciones de crecimiento negativo para 2009 según organismos como el FMI y el Banco Mundial. Aunque la economía colombiana evidenció mayor resiliencia frente a la crisis global, los sectores clave como el comercio y la industria registraron fuertes contracciones, lo que justificó una reducción acumulada de **300 p.b.** desde diciembre de 2008 para fomentar la reactivación económica. La Junta reiteró su compromiso de monitorear la evolución de la inflación, el crecimiento y el entorno internacional, ajustando la política monetaria según la nueva información disponible, con el fin de garantizar que se estabilice la economía y el cumplimiento de sus objetivos. Por lo cual, se evidencio un incremento de los activos totales, considerable mientras la tasa se encontraba contraída (Banco de la República, 2009).

En 2009, los bancos también optaron por implementar estrategias de inversión conservadoras para mitigar los efectos de la crisis financiera y recuperar su estabilidad. Priorizaron activos seguros y de alta liquidez, como bonos gubernamentales (TES en Colombia) y certificados de depósito, mientras reestructuraban sus carteras de crédito para reducir el riesgo de exponerse a préstamos riesgosos y alta probabilidad de morosidad. Además, aprovecharon oportunidades de adquisición de activos de menor

valor y diversificaron su portafolio de inversiones hacia mercados internacionales menos afectados. Paralelamente, fortalecieron sus provisiones para pérdidas crediticias y su capital propio, siguiendo estándares regulatorios como Basilea II.

Gráfico 2 *Activos Bancos de Colombia Vs Tasa Interbancaria crisis 2019*

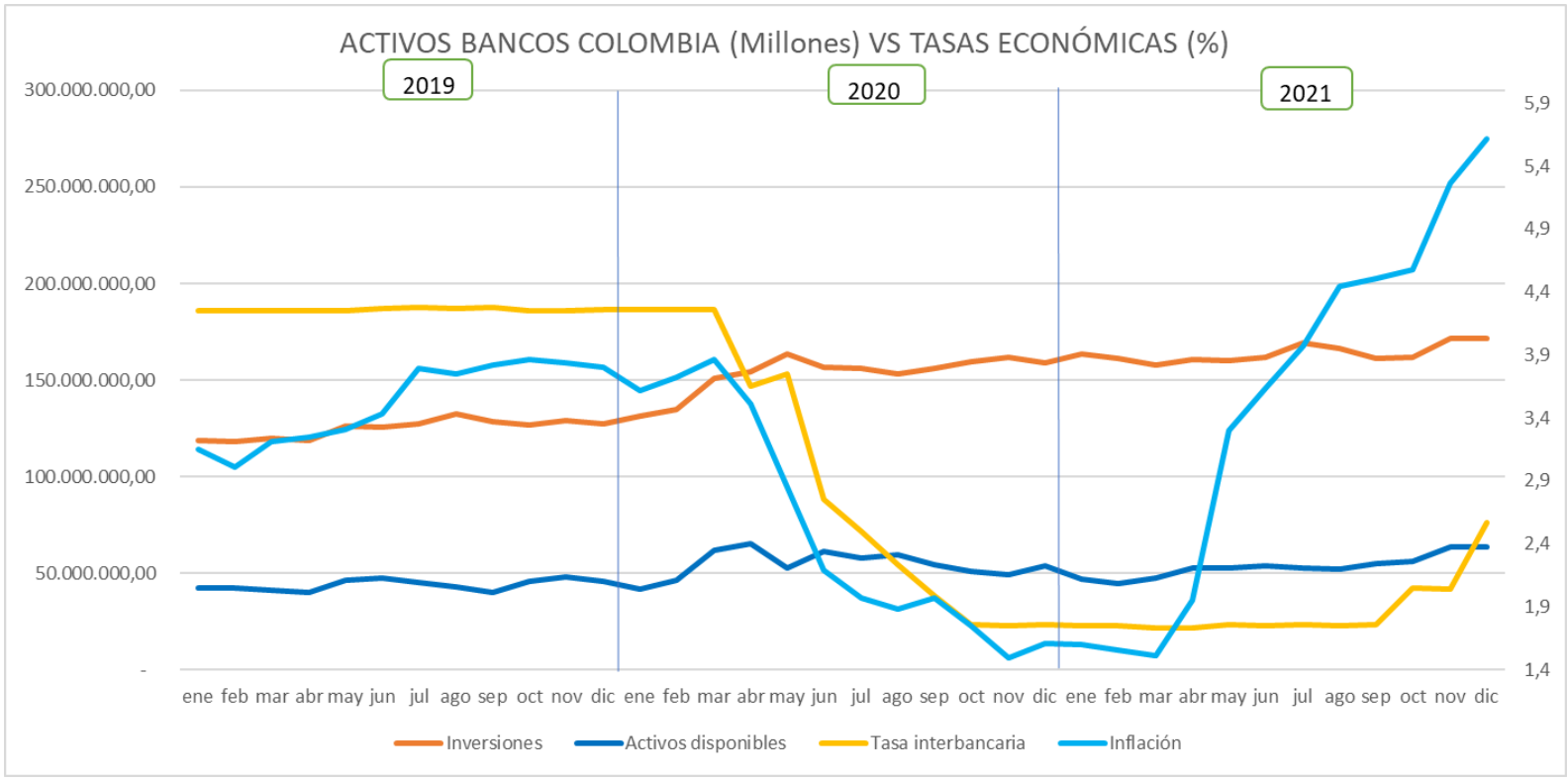


Ilustración 2. Activos Bancos de Colombia Vs Tasa interbancaria crisis 2019

Fuente: Elaboración propia, datos Superintendencia Financiera De Colombia

El gráfico 2, presenta las operaciones e inversiones expresadas en millones de pesos, y correspondiente al eje derecho, y las tasas económicas en porcentajes

expresados en el eje izquierdo. Las inversiones y los activos disponibles revelan un desempeño estable, sin fluctuaciones significativas durante la crisis. Entre 2019 y 2021, los activos de los bancos en Colombia atravesaron varios cambios significantes, ligados a los efectos de la pandemia y a las decisiones tomadas en materia de política monetaria. Al observar la evolución de los activos disponibles, se nota una relativa estabilidad durante 2019, pero a partir del segundo trimestre de 2020, cuando se empezaron a sentir con fuerza las consecuencias económicas del COVID-19, estos aumentaron ligeramente. Las las inversiones bancarias, crecieron de forma sostenida hasta mediados de 2020 y luego se estabilizaron, lo cual podría interpretarse como una estrategia de conservación del valor o como un traslado hacia activos más seguros en tiempos de volatilidad.

A su vez, las tasas económicas también cambiaron de forma significativa. La tasa interbancaria, por ejemplo, se mantuvo estable en 2019, pero cayó de manera abrupta en abril de 2020 como respuesta del Banco de la República ante la crisis. Esta reducción buscaba dinamizar el crédito y facilitar liquidez en el sistema financiero. La tasa se mantuvo baja durante todo 2021, aunque al final del año comenzó a subir, en buena parte como reacción al aumento de la inflación. De hecho, la inflación que se había mantenido contenida en 2020 empezó a repuntar con fuerza en 2021, impulsada por la reactivación económica, las dificultades en las cadenas de suministro y el encarecimiento de alimentos y combustibles.

Los activos evidencian un comportamiento inverso a la tasa interbancaria, la cual, tuvo un desplome significativo desde marzo de 2020. Este se explica por las medidas adoptadas por el Banco de la República para mitigar el impacto económico de

la pandemia del COVID-19. Ante una contracción del PIB del 6,8% y un aumento del desempleo al 15,9%, el banco central implementó una política monetaria expansiva, reduciendo la tasa de interés de intervención de 4,25% a 1,75%, el nivel más bajo en la historia de Colombia. Esta política de reducción, que resultó en tasas reales negativas, puesto que, se estimaba estimular e incentivar la actividad económica, proteger el sistema de pagos, estabilizar los mercados financieros y garantizar el flujo de crédito a las empresas y hogares. Además, el Banco inyectó 31,1 billones de pesos en liquidez al sistema financiero, facilitando el acceso a recursos estables para otorgar préstamos. Estas medidas, junto con el acceso a la Línea de Crédito Flexible (LCF) del FMI por USD 17.200 millones, permitieron reducir la tasa interbancaria, aliviando las tensiones de liquidez y apoyando la reactivación económica en un contexto de crisis global y local (Banco de la República, 2009).

Durante la segunda mitad del año se observó una recuperación gradual, aunque insuficiente para retornar a los niveles prepandemia, en un contexto de persistente incertidumbre. El mercado laboral mostró un deterioro significativo, con tasas de desempleo en máximos históricos, pese a cierta reactivación del empleo informal urbano. Tanto la demanda externa como los precios del petróleo evidenciaron una recuperación lenta, sin alcanzar aún los niveles previos a la crisis, mientras que las condiciones financieras mejoraron gracias a la abundante liquidez, aunque varios indicadores clave permanecieron por debajo de sus niveles iniciales. Todo esto generó una caída abrupta de la inflación por la desaceleración económica, por lo que el comportamiento de la tasa interbancaria es proporcional a esta.

En conjunto, estos datos muestran cómo el sistema bancario colombiano se ajustó a un entorno cambiante y desafiante. Los bancos adoptaron posturas más conservadoras en ciertos aspectos, pero mantuvieron el ritmo de inversión, y las autoridades monetarias respondieron con medidas que apuntaban a estabilizar el sistema y apoyar la recuperación. Este comportamiento conjunto entre activos, tasas y decisiones económicas ofrece una visión clara de la estrecha relación que existe entre la banca y el contexto macroeconómico.

Cartera de créditos

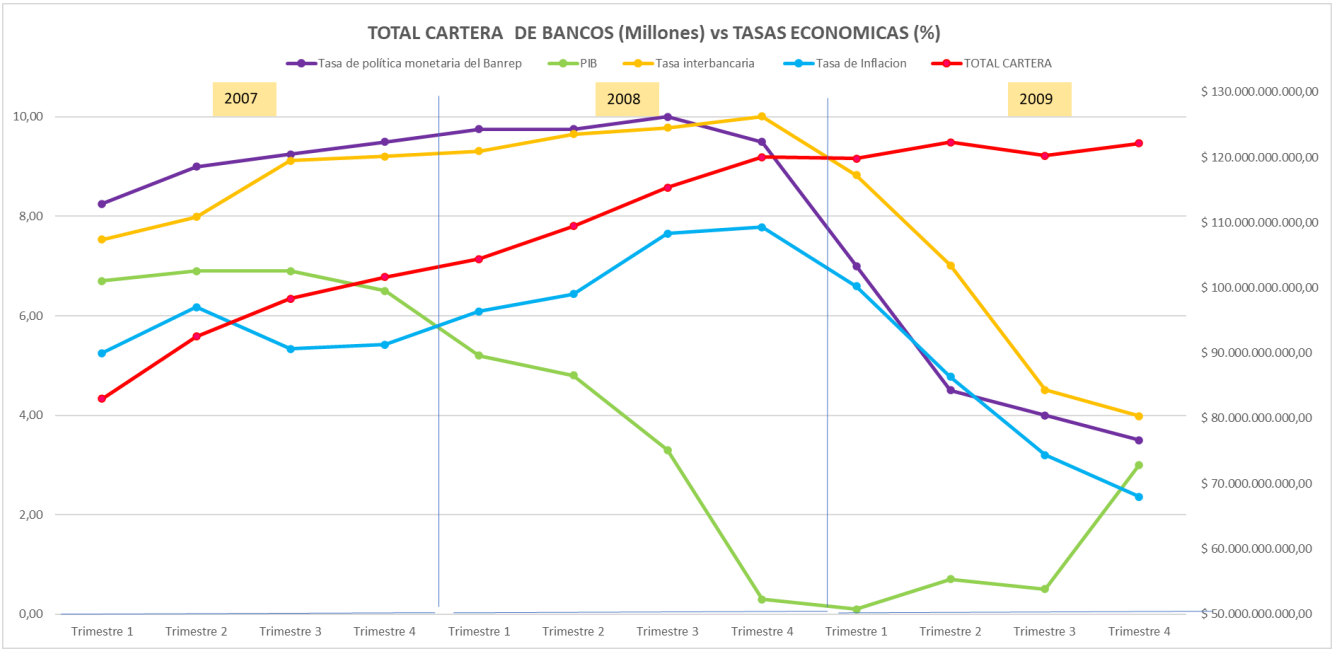
Esta variable, que representa los préstamos otorgados a clientes, es otro factor clave debido a su relación directa con la generación de ingresos por intereses. Sin embargo, en tiempos de crisis, como en 2008 y durante la pandemia, la morosidad en el pago de créditos suele aumentar, afectando la calidad de la cartera y generando mayores provisiones para cubrir posibles pérdidas.

Según el estudio de Rojas et al. (2024), la pandemia llevó a un incremento en las provisiones de cartera, reflejando el aumento en el riesgo de impago. La tasa de cartera vencida y las provisiones actúan como indicadores de la calidad de la cartera y la exposición al riesgo de crédito. La cartera de créditos es fundamental en tiempos de crisis porque representa una fuente importante de ingresos y al mismo tiempo un riesgo considerable de pérdidas si los clientes no pueden cumplir con sus obligaciones. El negocio de intermediación financiera, resultado de la colocación y captación de recursos,

no soporta por sí solo la carga de costos operativos sin el apoyo de ingresos por trading (Carrillo & Gómez, 2019, p. 62). En ambas crisis, la necesidad de diversificar ingresos fue clave para contrarrestar la presión sobre la cartera de créditos deteriorada.

Para este análisis, se decidió comparar este indicador con variables macroeconómicas y financieras que son clave, como la **tasa de política monetaria del Banco de la República,** la **tasa interbancaria**, la **tasa de inflación** y el **Producto Interno Bruto (PIB)**, debido a su impacto directo en el desempeño del sistema financiero. La tasa de política monetaria determina el costo del crédito y la liquidez en la economía, lo que afecta la demanda de préstamos y la capacidad de los bancos para otorgarlos. La tasa interbancaria muestra la confianza y la disponibilidad de liquidez entre las instituciones financieras, siendo un indicador de tensiones en el mercado. La tasa de inflación impacta el poder adquisitivo de las personas y empresas, influyendo en su capacidad para cumplir con las obligaciones de crédito. Por último, el PIB muestra el nivel de actividad y crecimiento económico, donde una contracción o baja, puede indicar menores ingresos y, por ende, un mayor riesgo de morosidad. Comparar estas variables con la cartera de créditos permite evaluar cómo los cambios en las condiciones económicas y financieras afectan la calidad de los activos bancarios, la estabilidad del sistema y la capacidad de los bancos para gestionar riesgos durante una crisis.

Gráfico 3 *Cartera total de bancos vs tasas económicas*



Fuente: *Elaboración propia, datos Superintendencia Financiera De Colombia, Banco de la república de Colombia.*

Ilustración 3. Cartera total de bancos vs Tasas económicas

En el gráfico número 3, se puede apreciar la cartera total de los bancos, cuyos valores corresponden al eje de la derecha expresados en millones de pesos, y las diferentes tasas económicas, para las cuales, sus valores se encuentran en el eje de la izquierda, expresados en porcentaje. De acuerdo a lo anterior, se evidencia que en el punto inicial del trimestre 1 de 2007, la cartera de los bancos comerciales se ubica en casi ochenta billones de pesos, el PIB se encuentra en un punto medio a comparación de lo que se observa de 2008-2009, la tasa de inflación se situó por debajo del PIB y las tasas de política monetaria e interbancaria se aprecian alineadas. A medida que comienza la crisis en 2008, la tasa interbancaria junto a la de política monetaria

comienzan a estar al alza hasta alcanzar su punto más alto entre el tercer y cuarto semestre de 2008 y al mismo tiempo, el PIB alcanzó su punto más bajo, principalmente por la desaceleración del consumo de los hogares y del gobierno; en este momento, la inflación comienza a presentar un comportamiento al alza, puesto que actuó como un impulsador económico y la devaluación de la moneda deriva el incremento en los precios, como principal ejemplo, el petroleó y commodities como los alimentos. Estos comportamientos se deben a que las tasas se encuentran muy altas, lo que desincentivó a los bancos a otorgar créditos y que los usuarios invirtieran en ellos y, en su lugar, optaron por invertir su capital en el Banco de la República, pero como este dinero no fluye en la economía, no hay movimiento económico y, por consiguiente, el declive del PIB.

En marzo de 2008, el sistema financiero colombiano mostraba una cartera de crédito en expansión (22 % real anual), pero con un **deterioro creciente en su calidad**, especialmente en las modalidades de consumo y comercial, cuya cartera vencida creció 60,5 % y 50,8 %, respectivamente. Este deterioro fue atribuido al ingreso masivo de nuevos deudores entre 2005 y 2007 con perfiles de riesgo más altos, lo que aumentó la morosidad con rezago. Aunque se mantuvo el crecimiento de la cartera, el informe advierte que este proceso se dio en un contexto de **desaceleración económica**, reflejado en la caída del PIB, debido a factores externos como el deterioro del entorno financiero global, y a **una política monetaria más contractiva** que buscaba contener la inflación elevando las tasas de interés, lo que afectó negativamente el consumo y la inversión

privada, a pesar del rezago con el que suelen ajustarse los flujos de crédito frente a los ciclos económicos (Banco de la República, 2008).

En el período posterior a la crisis, los bancos implementaron una reducción en las tasas de interés con el objetivo de facilitar el acceso al crédito por parte de los consumidores, permitiéndoles recuperar su estabilidad financiera. A partir del tercer trimestre de 2009, se observó un repunte en el Producto Interno Bruto (PIB), lo cual tuvo un impacto positivo en la inflación al impulsar la actividad económica, el cual se logró ver evidenciado a partir del tercer trimestre de 2009. Sin embargo, desde finales de 2008 hasta el tercer trimestre de 2009, la inflación estuvo en declive, según Cano (2009), gracias a la fuerte desaceleración del crecimiento de las exportaciones, las restricciones comerciales con Venezuela, creando una mayor oferta de alimentos y una menor demanda de bienes y servicios. Respecto a la cartera de créditos, esta no registró un crecimiento exponencial como en otros períodos, pero mantuvo una tendencia al alza hasta el segundo trimestre de 2009. Este comportamiento se explica, en parte, porque la tasa interbancaria se situó por encima de la tasa de política monetaria del Banco de la República (Banrep), que surge cuando los bancos perciben mayor riesgo de contraparte y exigen primas más altas por préstamos interbancarios, incluso cuando el banco central ofrece liquidez a tasas más bajas. Esto implica un encarecimiento del crédito para la economía real, posibles presiones sobre el tipo de cambio y la necesidad de que el banco central intervenga con medidas extraordinarias como las inyecciones de liquidez o ajustes de encajes. Se estableció una política monetaria, durante 2008 se adaptó a las

nuevas condiciones económicas. Inicialmente, se buscó controlar la inflación elevando la tasa de interés de intervención hasta el **10,0%** en julio de 2008. Sin embargo, en el tercer y cuarto trimestre, ante la incertidumbre generada por la crisis financiera, se redujeron los encajes y se inició un ciclo de recortes en la tasa de interés, llevándola al **4,5%** en junio de 2009. Aunque estas medidas se reflejaron con cierto rezago en las tasas de mercado, ayudaron a frenar la desaceleración en las carteras de crédito. El crédito de consumo para el año posterior a la crisis del 2008 creció un **6,5%**, el comercial un **18,4%** y el hipotecario un **14%**. Adicionalmente, el gobierno promovió líneas de crédito para la compra de bienes duraderos y subsidios para tasas de créditos hipotecarios, lo que contribuyó a dinamizar la economía (Banco de la República, 2009).

A partir de esta crisis, se vio la necesidad de implementar regulaciones bancarias, por lo tanto, en 2010 nació Basilea III, para fortalecer la gestión del riesgo del sistema bancario, teniendo un mayor capital con mayor calidad, un colchón de conservación, un colchón contra cíclico del capital y aplicar requerimientos mínimos de liquidez.

Gráfico 4 *Cartera de consumo de los Bancos de Colombia y su variación en el tiempo*

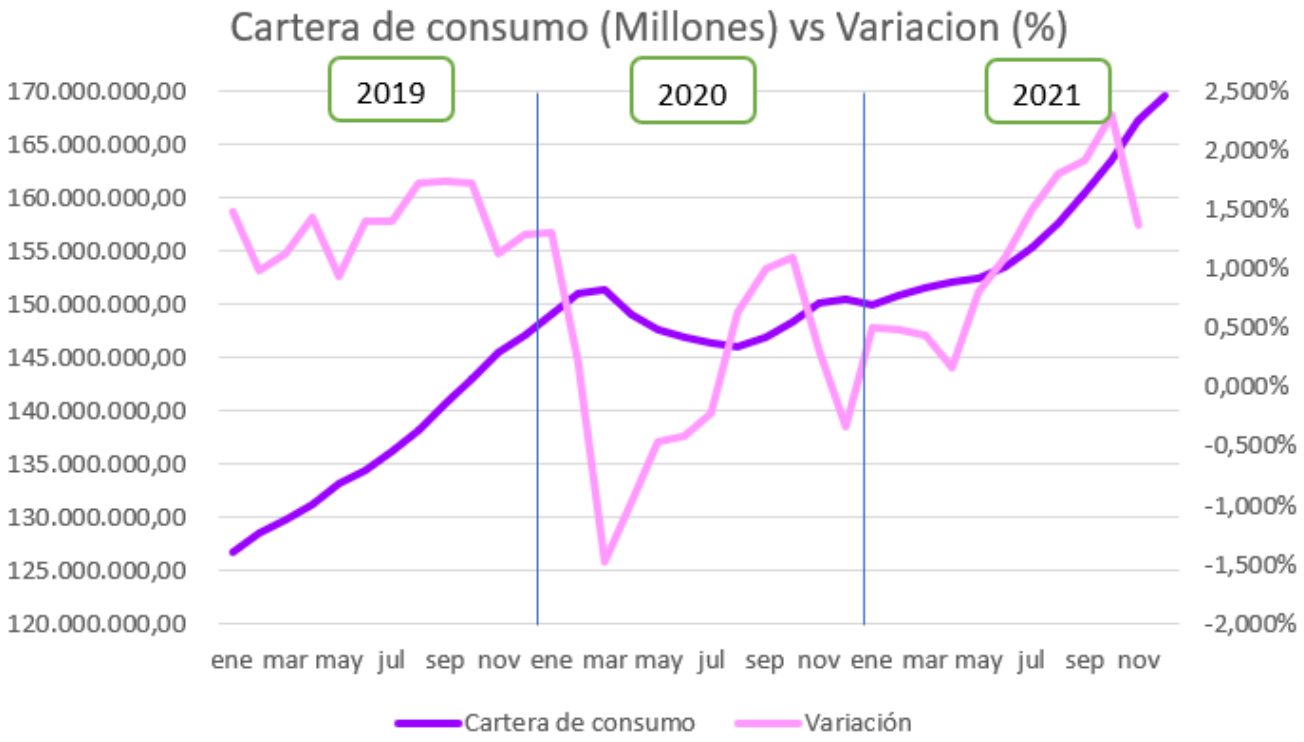


Ilustración 4. Cartera de consumo de los bancos de Colombia y su variación en el tiempo

Fuente: Elaboración propia, datos Superintendencia Financiera De Colombia

En febrero de 2020, los activos de los establecimientos de crédito (EC) alcanzaron los 728 billones de pesos, con un crecimiento real anual del 6,4 %, ritmo consistente con el crecimiento de los pasivos. Dentro de este entorno, se observó un crecimiento sostenido de la cartera, especialmente en las modalidades de microcrédito, comercial y consumo.

Según el grafico 4, el cual presenta la cartera de consumo en millones que pertenece al eje de izquierdo y su variación en el tiempo expresada en porcentaje en el eje derecho, postula que, a comienzos del año, el comportamiento de la cartera de

crédito era favorable. Hasta febrero, el crédito crecía de manera sostenida, destacándose especialmente el segmento de consumo, con una expansión real anual del 13,1 %, la más alta registrada en los últimos siete años. Esta dinámica estaba liderada por productos de libre inversión y por el mayor protagonismo de bancos como Bancolombia y Davivienda en este mercado.

Sin embargo, a partir de marzo, el panorama cambió de forma abrupta. La emergencia sanitaria y la contracción económica llevaron a las entidades financieras a restringir el otorgamiento de crédito. De hecho, la Encuesta sobre la Situación del Crédito reveló que tanto la oferta como la demanda de crédito mostraron retrocesos importantes, acompañados de una expectativa de condiciones más estrictas para el segundo trimestre. Esta caída marca el inicio de un ciclo de contracción que afectaría la dinámica crediticia durante el resto del año (Banco de la República, 2020). Para abril, los desembolsos de cartera de consumo registraban una caída del 62,9 % en términos reales anuales, especialmente por la disminución de las colocaciones de libre inversión, tarjetas de crédito y vehículo (Banco de la República, 2020). En paralelo, la cartera vencida comenzó a crecer, y entre julio de 2019 y enero de 2020, el saldo vencido del crédito de libre inversión aumentó en un 13,2 %.

Gráfico 5 *Cartera comercial de los Bancos de Colombia y su variación en el tiempo*

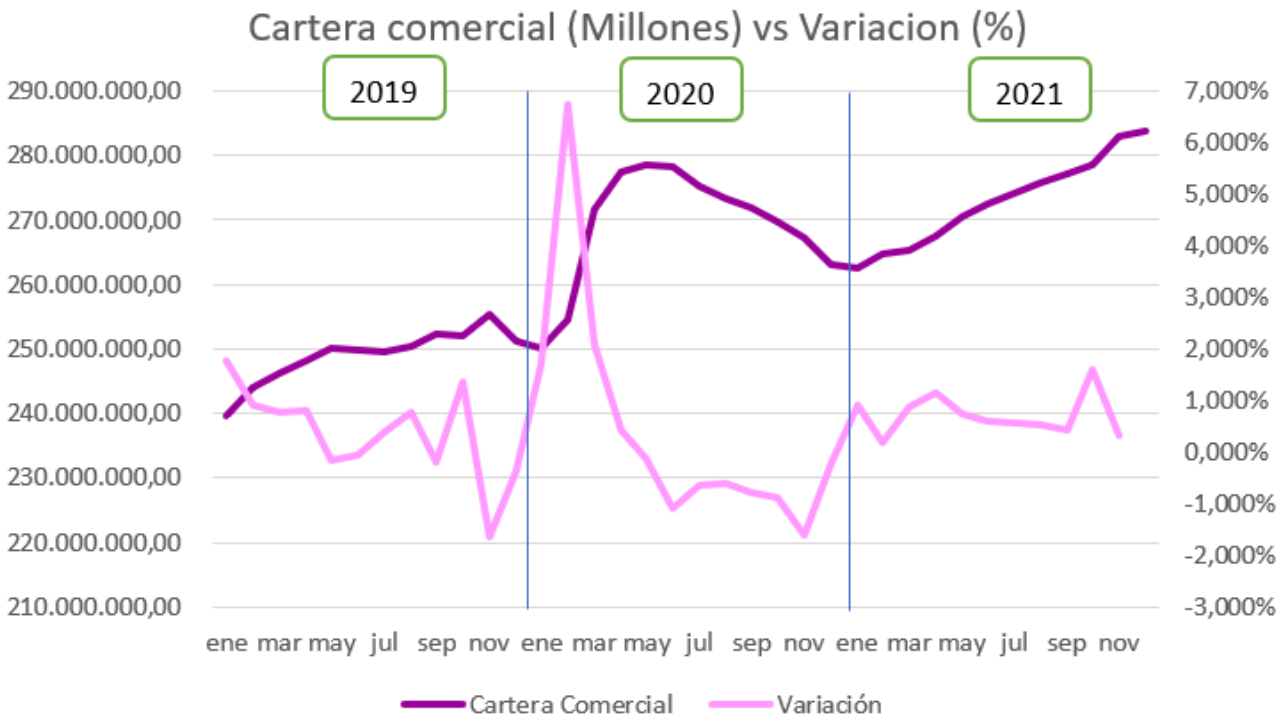


Ilustración 5. Cartera comercial de los bancos de Colombia y su variación en el tiempo

Fuente: Elaboración propia, datos Superintendencia Financiera De Colombia

La gráfica 5, muestra el comportamiento de la cartera comercial en Colombia durante el periodo 2019-2021, expresada en millones en el eje izquierdo junto con la variación mensual porcentual expresado en porcentaje en el eje derecho. A lo largo de 2019, la cartera crece de forma moderada, con variaciones que reflejan cierta inestabilidad, pero sin grandes alteraciones. En 2020, justo antes del inicio de la pandemia, se presenta un pico inusual en la variación porcentual, puesto que, en un entorno caracterizado por la contracción de la actividad económica, el crédito

empresarial actuó como mecanismo de estabilización, permitiendo a las empresas mitigar el impacto negativo sobre sus flujos de ingresos y sus operaciones.

El Banco de la República señala que, “en períodos caracterizados por contracciones en el consumo y la inversión como el que se vive actualmente, el crédito se convierte en un catalizador fundamental para reactivar la economía” (Banco de la República, 2020). Este carácter contracíclico del crédito permitió sostener parcialmente las operaciones de muchas firmas durante los momentos más críticos de la emergencia sanitaria.

Además del comportamiento natural de ajuste del sistema financiero, el papel del Estado fue determinante en el aumento de la cartera comercial. A través de medidas extraordinarias, el Gobierno Nacional implementó mecanismos de estímulo financiero orientados a proteger la liquidez empresarial, especialmente en el segmento de micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes). Entre estas acciones se destacan el programa de garantías “Unidos por Colombia”, canalizado a través del Fondo Nacional de Garantías (FNG), que facilitó el acceso al crédito para mipymes mediante garantías parciales y cobertura de riesgo crediticio. Tambien, las líneas con tasa compensada ofrecidas por Findeter y Bancóldex, diseñadas para brindar financiamiento a empresas de sectores severamente afectados como comercio, turismo, transporte, hotelería y manufactura (Banco de la República, 2020).

Estas iniciativas no solo facilitaron el acceso al crédito para empresas con dificultades de solvencia, sino que también incentivaron a las entidades financieras a

mantener e incluso expandir la oferta de cartera comercial en un entorno de alta incertidumbre.

Por otra parte, el informe destaca que, a pesar de la caída general en el gasto de capital y la ralentización de la inversión, las necesidades de liquidez a corto plazo hicieron que muchas empresas acudieran al crédito bancario como fuente alternativa de financiamiento (Banco de la República, 2020). Esta búsqueda de liquidez se concentró principalmente en líneas de crédito ordinario y de tesorería, como respuesta inmediata a las restricciones de caja.

Finalmente, es importante destacar que, hacia febrero de 2020, los indicadores de riesgo de la cartera comercial aún no reflejaban un deterioro estructural significativo, lo que permitió a las entidades financieras mantener una postura relativamente activa frente al otorgamiento de créditos en este segmento. Sin embargo, el informe también advierte que este comportamiento podría no ser sostenible sin apoyo estatal continuo, especialmente ante la perspectiva de vencimiento de periodos de gracia y recuperación lenta del empleo y la demanda (Banco de la República, 2020).

Sin embargo, una vez se declara la emergencia sanitaria, la cartera comienza a disminuir, tocando su punto más bajo a mediados de 2020. Este comportamiento refleja claramente el golpe que sufrió el sector empresarial durante la pandemia, especialmente las micro y pequeñas empresas, muchas de las cuales vieron reducidos sus ingresos o incluso se vieron obligadas a cerrar. La caída en la variación mensual durante ese periodo evidencia la menor disposición o capacidad de los bancos para otorgar crédito, así como la menor demanda por parte de los negocios afectados.

Ya en 2021, la gráfica muestra una recuperación progresiva. La cartera comercial empieza a crecer nuevamente de manera sostenida, lo que sugiere que las empresas comenzaron a retomar sus actividades, acceder a financiación e incluso invertir para reactivar sus operaciones. Aunque la variación mensual sigue mostrando altibajos, se mantiene en terreno positivo la mayor parte del año, lo cual indica una reactivación económica en curso y una mejora en la confianza del sector productivo. La cartera comercial mostró un crecimiento relativamente bajo, afectada por la lenta reactivación económica y el agotamiento del efecto de los programas contracíclicos implementados en 2020. Aunque los desembolsos se recuperaron respecto al año anterior, la demanda empresarial de crédito seguía siendo moderada. Esto puede observarse en la evolución de los indicadores de oferta y demanda, que reflejan percepciones estancadas por parte de las entidades financieras (Banco de la República, 2021).

En cuanto a la calidad, el Indicador de Cartera Riesgosa (ICR**)** en cartera comercial alcanzó el **9,8 %**, una de las cifras más elevadas entre las modalidades. Además, el Indicador de Mora y Castigo (ICM-c) también reflejó un deterioro continuo, lo que indica que el impacto de la crisis aún se transmitía a través de dificultades en los pagos.

Gráfico 6 *Cartera de microcréditos y su variación en el tiempo 2019*

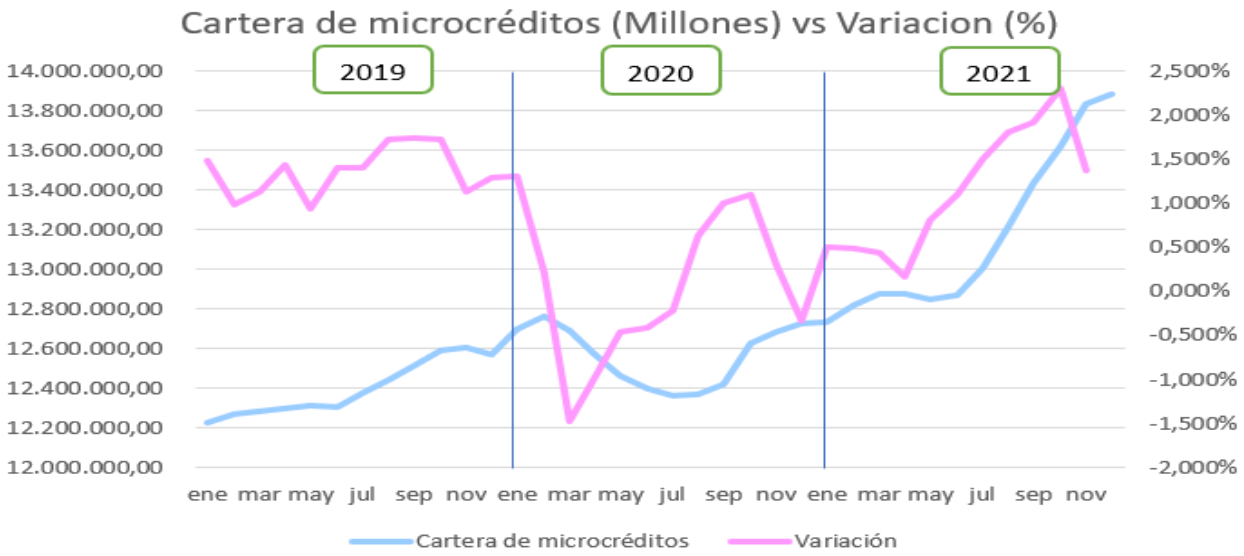


Ilustración 6. Cartera de microcréditos y su variación en el tiempo 2019

Fuente: Elaboración propia, datos Superintendencia Financiera De Colombia

De acuerdo al gráfico 6, el cual muestra la cartera de microcréditos en millones comprendida en el eje izquierdo y su variación en el tiempo en porcentaje comprendida en el eje derecho, se puede analizar que durante el periodo comprendido entre 2019 y 2021, la evolución de la cartera de microcréditos en Colombia evidenció cambios significativos, estrechamente vinculados al contexto económico y social del país. En 2019, se observa una trayectoria de crecimiento constante en los valores absolutos de la cartera, acompañada por variaciones porcentuales mensuales mayoritariamente positivas, lo cual sugiere una expansión sostenida del microcrédito. Este comportamiento indica un entorno propicio para el acceso al financiamiento por parte de microempresarios, trabajadores independientes y otros actores del sector informal.

No obstante, a partir del primer trimestre de 2020, coincidiendo con el inicio de la pandemia por COVID-19, se presenta una contracción notable tanto en el volumen de la cartera como en su tasa de crecimiento. La variación mensual cae abruptamente a valores negativos, reflejando una disminución en la colocación de microcréditos y una mayor incertidumbre en el entorno financiero. La cartera de microcrédito fue la **única modalidad con crecimiento negativo**, registrando una contracción del **-0,1 % real anual** a agosto de 2020 (Banco de la República, 2020). Este descenso se atribuye a las restricciones de movilidad, la disminución en los ingresos de las unidades productivas informales y el endurecimiento temporal en las condiciones de otorgamiento de crédito por parte de las entidades financieras. Este comportamiento fue consecuencia de la alta informalidad y vulnerabilidad de los prestatarios, así como la menor disposición de las entidades a otorgar nuevos microcréditos.

En cuanto al riesgo, el ICM ajustado por castigos fue el más alto del sistema, con un **16,5%**, similar al de consumo. La cartera castigada creció un 13 %, y la cartera vencida un 5,4 %, lo cual refleja un deterioro sostenido (Banco de la República, 2020). “Pese a los programas de alivio, la morosidad se incrementó, especialmente en hogares de bajos ingresos, autónomos y microempresarios” (Banco de la República, 2020).

A partir del segundo semestre de 2020 y con mayor claridad a lo largo de 2021, se evidencia un proceso de recuperación progresiva en la cartera de microcréditos. Este repunte se manifiesta tanto en el crecimiento sostenido del saldo total como en la reactivación de las tasas de variación positiva. Dicho comportamiento sugiere una revitalización del acceso al microcrédito, probablemente impulsada por programas de

alivio financiero, la adaptación de las entidades a nuevas modalidades de evaluación crediticia y el esfuerzo de los microempresarios por retomar sus actividades productivas. La reactivación fue muy lenta en este sector, y el informe resalta que una proporción significativa de hogares microempresarios seguía siendo altamente vulnerable a choques en el ingreso.

Gráfico 7 *Cartera de vivienda de los Bancos de Colombia y su variación en el tiempo*

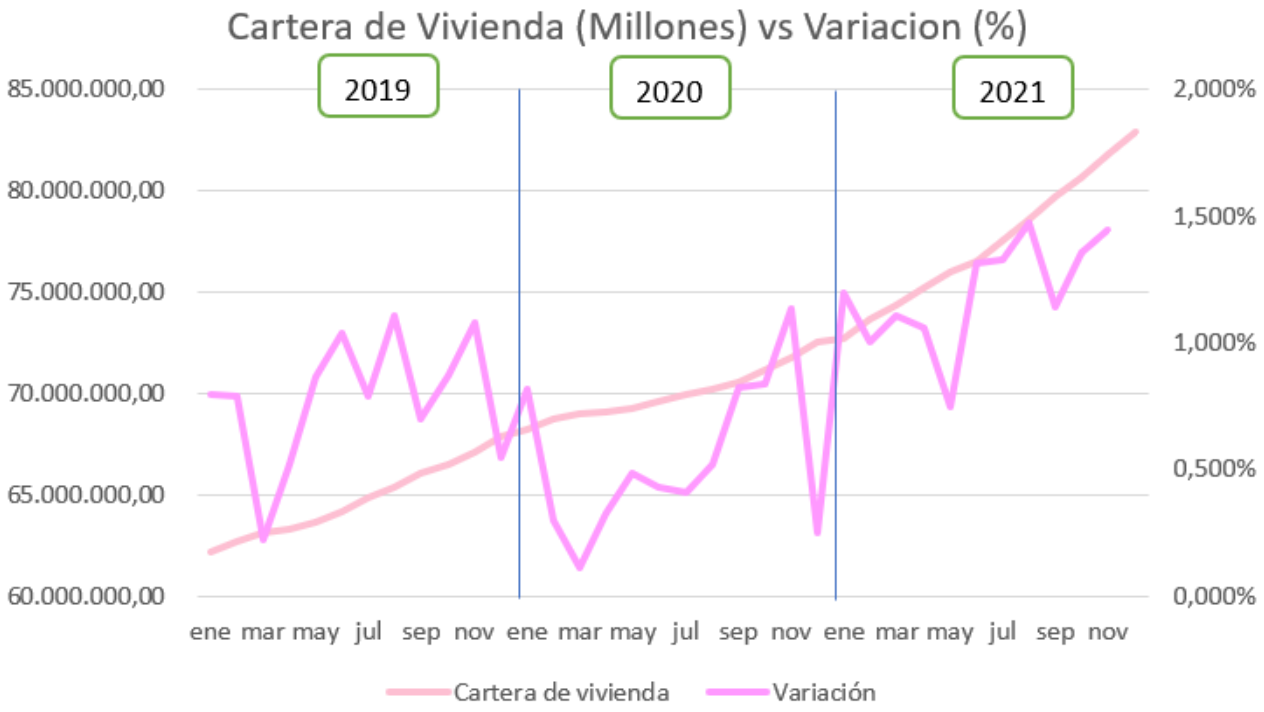


Ilustración 7. Cartera de vivienda de los bancos de Colombia y su variación en el tiempo

Fuente: Elaboración propia, datos Superintendencia Financiera De Colombia

Según el gráfico 7, la cartera de vivienda expresada en millones, correspondiente al eje izquierdo y su variación en el tiempo, correspondiente al eje derecho, se puede apreciar que, durante 2019, la cartera de vivienda mostró un crecimiento sostenido,

partiendo de aproximadamente 63 billones de pesos en enero y cerrando el año cerca de los 70 billones. La variación mensual fue más inestable, con picos y caídas que reflejan cierta estacionalidad o comportamiento irregular en el otorgamiento de créditos.

En 2020, a pesar del impacto económico de la pandemia, la cartera no se contrajo significativamente. Aunque se observa una caída marcada entre marzo y mayo (coincidiendo con el confinamiento más estricto), a partir de julio la cartera retoma una senda de crecimiento, alcanzando cerca de 74 billones a final del año. Esto indica que, pese a las condiciones adversas, el sector vivienda mantuvo una demanda relativamente estable, impulsada por subsidios y políticas de apoyo gubernamental. La variación porcentual, sin embargo, mostró una alta volatilidad, con caídas en los primeros meses de la pandemia y repuntes hacia la segunda mitad del año. La cartera de vivienda se mantuvo relativamente estable hasta febrero de 2020, pero los indicadores comenzaron a deteriorarse posteriormente. En particular, se observó un deterioro más notorio en los créditos No VIS (Vivienda de Interés Social), especialmente aquellos denominados en UVR. El crecimiento real de los desembolsos de vivienda cayó un 63,4 % en abril frente al mismo mes del año anterior (Banco de la República, 2020, p. 36).

“Se observa un mayor deterioro en los indicadores de calidad de los créditos No VIS denominados en UVR, especialmente los otorgados por bancos, entidades oficiales y cooperativas financieras” (Banco de la República, 2020, p. 37).

En cuanto al comportamiento de la morosidad, el ICM (Indicador de Calidad por Mora) se mantuvo estable en general, aunque con incrementos en los subsegmentos de

mayor valor o riesgo, como los créditos en UVR. El impacto fue más moderado en los créditos VIS otorgados en pesos.

Desde una visión más general de todas las carteras, se evidencia como en 2020, todas las carteras tuvieron una leve caída ya que se tomaron decisiones macroeconómicas, como la disminución de la tasa interbancaria y de política monetaria, los incentivos para impulsar el comercio como los días sin IVA, los descuentos en la mayoría de sectores de la economía. Pero como los consumidores no se encontraban con una salud financiera estable, al caer en el consumismo, luego tuvieron que regresar a solicitar créditos, por lo que vuelven a aumentar las carteras sutilmente en 2021, en mayor proporción, la cartera de créditos.

En 2021, se evidencia un crecimiento mucho más marcado y sostenido tanto en el saldo de la cartera como en su variación mensual. La cartera supera los 84 billones en diciembre, lo cual indica una fuerte recuperación o expansión del crédito hipotecario. La variación porcentual mensual se estabiliza en niveles más altos (entre 1 % y 1.5 % en promedio), lo que refleja una mejora continua en la colocación de créditos de vivienda.

Gráfico 8 *Tasas económicas porcentuales 2019-2021*

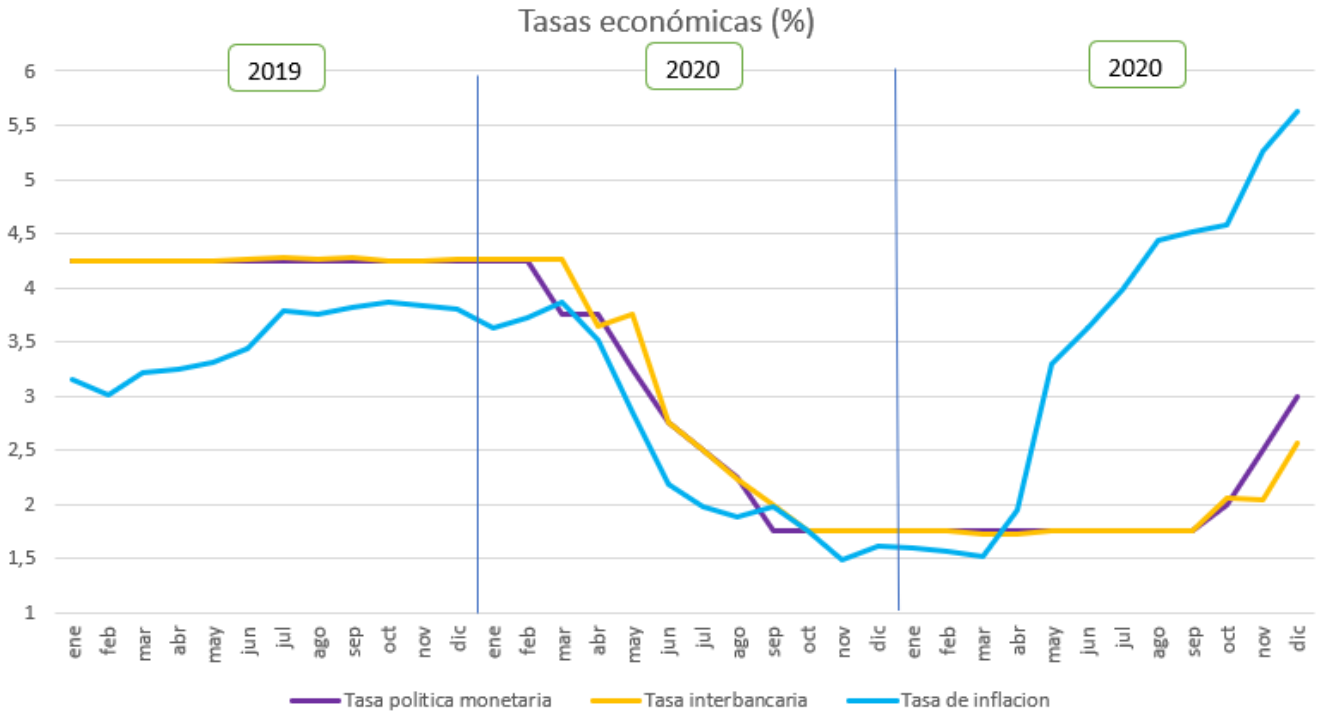


Ilustración 8. Tasas económicas porcentuales 2019-2021

Fuente: Elaboración propia, datos Superintendencia Financiera de Colombia.

Gráfico 9 *PIB (%)*

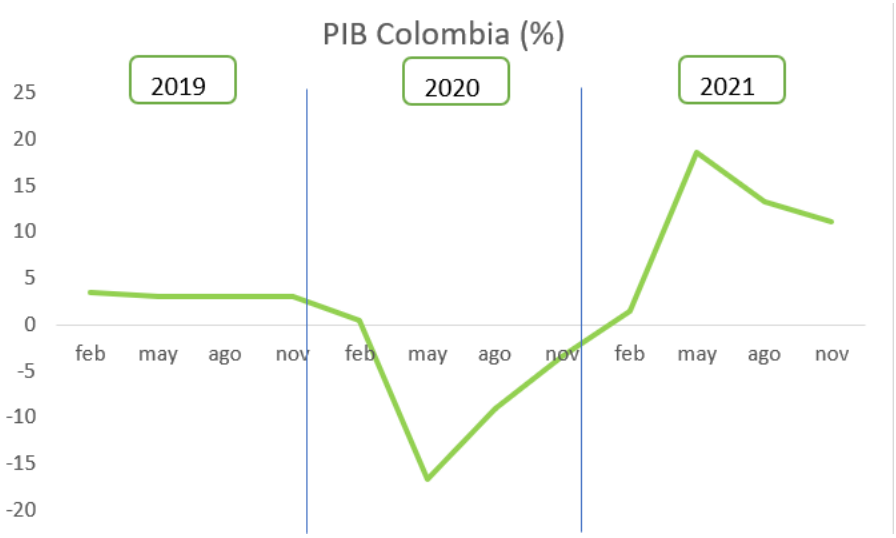


Ilustración 9. PIB Colombia (%)

Fuente: Elaboración propia, datos DANE.

En cuanto a las tasas de política monetaria y el grafico 8 y 9, la tasa interbancaria se encontraba de manera estable en 2019, al igual que la inflación y el PIB. Sin embargo, en 2020 por decisiones macroeconómicas, se decidió, que estas tasas descendieran, y decisiones de los consumidores que se encontraban en confinamiento, generaron que el PIB tuviera una caída abrupta en mayo. Además, la economía a nivel mundial presento una "Crisis W", similar a la de la depresión de 1893, y representa el pico en la caída de mayo de 2020 por la pandemia, luego el crecimiento en la misma magnitud post pandemia, puesto que, los consumidores al salir del confinamiento y mediante su economía se estabiliza, tienen el impulso de gastar y caer en el consumismo. Sin embargo, esta subida abrupta por la reacción y comportamiento de las personas, registra otro pico en mayo 2021. Por consiguiente, se desencadenó un incremento de la inflación

y un crecimiento progresivo y lento de las tasas, por lo que nuevamente, el PIB tuvo otra caída que se comenzó a estabilizar en el tercer trimestre de 2021.

Pasivos bancarios

Los pasivos bancarios son las obligaciones financieras que adquieren las instituciones bancarias para financiar sus operaciones y actividades económicas. Estos pasivos incluyen recursos captados de los clientes, como cuentas de ahorro, cuentas corrientes y certificados de depósito a término (CDTs), así como otros instrumentos de deuda adquiridos en mercados nacionales o internacionales. Constituyen una de las principales fuentes de financiación para los bancos, permitiéndoles realizar su función de intermediación financiera al canalizar estos recursos hacia préstamos, inversiones y otras actividades generadoras de ingresos. Los pasivos se registran en los estados financieros y se analizan en términos de valores monetarios y tasas de interés, elementos que varían en función de las condiciones del mercado y las políticas internas de cada institución (Carrillo & Mejía, 2019).

La importancia de los pasivos bancarios radica en su papel en la sostenibilidad operativa de los bancos y en su capacidad para responder a las demandas de liquidez de los clientes y del mercado. En tiempos de crisis, como la financiera de 2008 o la pandemia de COVID-19, los pasivos se convierten en un indicador crítico de la estabilidad bancaria, ya que reflejan la capacidad de la institución para cumplir con sus compromisos financieros y mantener la confianza de los depositantes. Una adecuada gestión de los pasivos no solo garantiza la continuidad operativa de los bancos, sino que

también minimiza los riesgos asociados a la iliquidez y asegura la estabilidad del sistema financiero en su conjunto (Rojas et al., 2024).

Gráfico 10 Pasivos crisis 2008 vs PIB

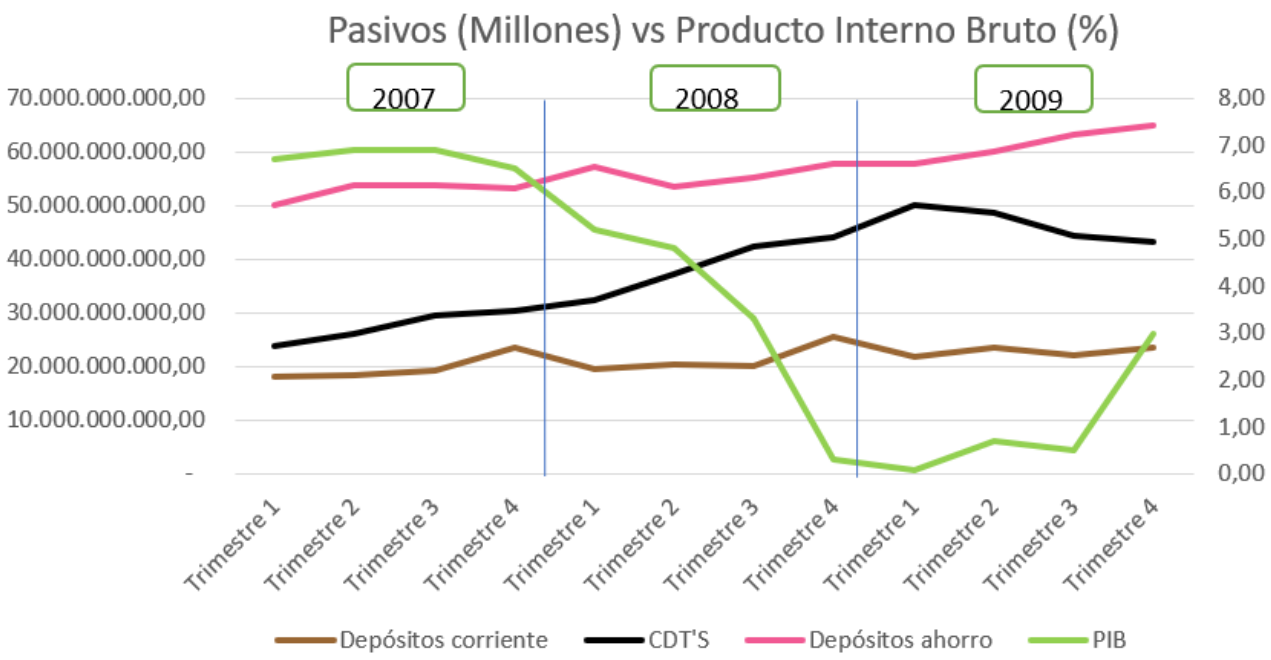


Ilustración 10. Pasivos crisis 2008 vs PIB

Fuente: Elaboración propia, datos Superintendencia Financiera de Colombia y DANE

Se puede apreciar en al gráfico 10, los pasivos en millones de pesos, correspondientes al eje de la derecha y el PIB en porcentaje correspondiente al eje de la derecha, que en el período 2007-2009, marcado por la crisis financiera global, se evidenció en Colombia una dinámica en la que el sistema bancario mostró una notable solidez y capacidad de adaptación frente al deterioro económico. Los distintos pasivos

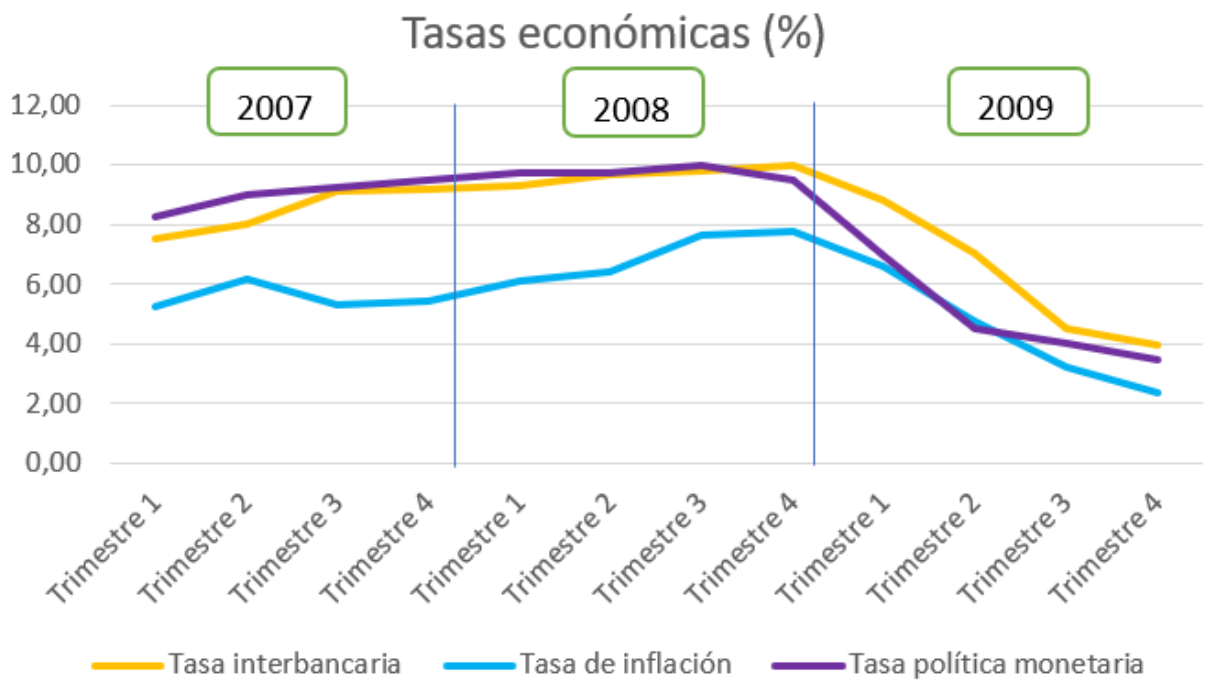
bancarios, depósitos corrientes, CDT's y depósitos de ahorro presentaron un crecimiento sostenido incluso cuando el Producto Interno Bruto (PIB) comenzó a caer abruptamente desde el segundo trimestre de 2008, alcanzando su punto más bajo en el primer trimestre de 2009 (Superintendencia Financiera de Colombia [SFC], 2009).

En 2007, el crecimiento paralelo entre los pasivos y un PIB estable reflejaba un contexto económico favorable y de confianza generalizada en el sistema financiero. Sin embargo, lo más revelador ocurre durante y después del colapso económico: mientras el PIB se contraía, los depósitos especialmente de ahorro y CDT's continuaron creciendo. Esta aparente contradicción se explica por el hecho de que, en tiempos de incertidumbre, los agentes económicos tienden a buscar instrumentos financieros más seguros y predecibles. Como lo explican Botero y González (2012), ante la desaceleración económica, el Banco de la República implementó una política monetaria expansiva bajando las tasas de interés, lo que generó un ambiente favorable para el ahorro en productos financieros estables. Además, los bancos, para mantener su liquidez, ofrecieron tasas atractivas sobre los CDT, incentivando su demanda. Asimismo, la percepción de riesgo y el impacto psicológico derivados de la crisis internacional aumentaron la aversión a inversiones volátiles y al consumo, lo cual llevó a los hogares y empresas a preferir el ahorro en instrumentos de bajo riesgo como los CDT (Botero & González, 2012).

A pesar del entorno económico incierto en 2009, los bancos siguieron captando recursos. El incremento sostenido en los depósitos, incluso cuando la economía apenas comenzaba una leve recuperación hacia el último trimestre del año, sugiere que la confianza en las instituciones financieras se mantuvo alta. Esta acumulación de pasivos

permitió a los bancos conservar liquidez y fortalecer su posición financiera, demostrando que, en contextos de crisis, el sistema bancario puede beneficiarse indirectamente al captar mayores recursos de un público que busca estabilidad debido a su rol central en la protección del ahorro y su capacidad para adaptarse a políticas monetarias correctivas.

Gráfico 11 *Tasas económicas crisis 2008*



Fuente: Elaboración propia, datos Superintendencia Financiera de Colombia

Ilustración 11. Tasas económicas crisis 2008

Durante la crisis financiera de 2008, el comportamiento de las tasas de interés en Colombia reflejó con claridad el cambio de postura de la política monetaria frente al deterioro del entorno económico. Inicialmente, entre 2007 y mediados de 2008, se observó una tendencia al alza en la tasa de política monetaria y en la tasa interbancaria, que alcanzaron niveles cercanos al 10 %. Esta política del Banco de la República buscaba controlar las presiones inflacionarias que venían en aumento como consecuencia de factores externos, particularmente el alza en los precios del petróleo y los alimentos (Banco de la República, 2008).

Sin embargo, a partir del último trimestre de 2008, en consonancia con el agravamiento de la crisis financiera internacional, el banco central adoptó una postura más expansiva. Durante este periodo de tiempo, se evidencia una caída significativa tanto en la tasa de política como en la tasa interbancaria, en un intento por reducir los costos del crédito y estimular la demanda agregada. Esta medida se justificó por la fuerte desaceleración y contracción de la actividad económica, el aumento en la incertidumbre externa y el riesgo de una contracción prolongada (Banco de la República, 2008). A su vez, la tasa de inflación también estuvo en declive de forma considerable, reflejando la caída del consumo y la inversión interna.

La gráfica analizada confirma esta transición, la política monetaria en Colombia reaccionó de manera eficiente a las señales de enfriamiento económico provocadas por la crisis, permitiendo que las tasas bajaran y facilitando así condiciones financieras más disipadas. Esta respuesta permitió preservar la estabilidad del sistema y moderar el

impacto sobre el crédito, aunque no evitó la desaceleración general de la economía en el corto plazo.

Gráfico 12 *Pasivos crisis COVID-19 vs Producto interno bruto*

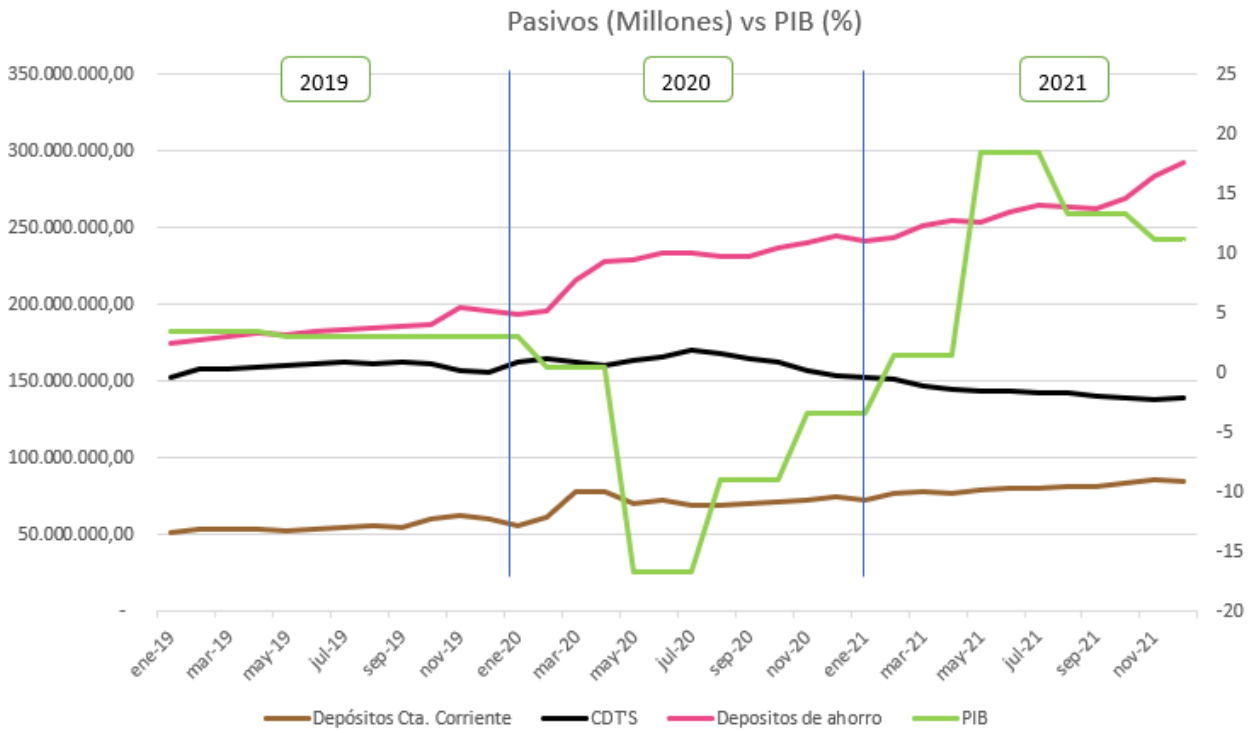


Ilustración 12. Pasivos crisis COVID-19 vs producto interno bruto

Fuente: Elaboración propia, datos Superintendencia Financiera de Colombia

En el grafico 12, se evidencian los pasivos de los bancos en millones de pesos, que corresponden al eje izquierdo y el PIB porcentual correspondiente al eje derecho. En este gráfico, se puede constatar que, durante el periodo comprendido entre enero de 2019 y diciembre de 2021, se observa una evolución importante en los pasivos financieros del sistema bancario colombiano, representados por los depósitos en cuentas corrientes,

certificados de depósito a término (CDT) y depósitos de ahorro, en contraste con el comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB).

En 2019, los pasivos mostraron una tendencia al alza y estable. Particularmente, los depósitos de ahorro, situándose por encima de los CDT y los depósitos en cuentas corrientes. Esta preferencia puede estar asociada al comportamiento tradicional del ahorrador colombiano, que privilegia la liquidez y el bajo riesgo en contextos de estabilidad económica. En esta misma línea, el PIB mantuvo un ritmo constante de crecimiento, sin grandes fluctuaciones, lo que reflejó una economía en expansión moderada.

A partir del primer trimestre de 2020, con la irrupción de la pandemia por COVID-19, se identifica una fuerte contracción en el PIB, que llegó a valores negativos cercanos al -15%. Este choque económico se tradujo en un cambio en la composición de los pasivos bancarios: los CDT comenzaron a mostrar una tendencia descendente, mientras que los depósitos de ahorro experimentaron un crecimiento acelerado.

Se evidencia una tendencia clara de incremento en los depósitos de ahorro, mientras que el PIB muestra una fuerte caída en 2020, estos pasaron de aproximadamente $180 billones en enero de 2020 a más de $235 billones hacia mediados de 2020, lo cual se refiere a un aumento del 38% en estos depósitos durante la pandemia.

Esto se explica principalmente por el contexto generado por la crisis del COVID-19, que provocó una disminución en el consumo de los hogares y en la inversión de las empresas, debido a la incertidumbre económica, las restricciones de movilidad y el

confinamiento. Según *La República* (2021), muchas personas optaron por ahorrar más ante el temor de perder ingresos o empleos, mientras que los incentivos monetarios y subsidios entregados por el gobierno también contribuyeron a aumentar la liquidez en el sistema financiero. Al mismo tiempo, el PIB, se desplomó durante el segundo trimestre de 2020, aproximadamente un -15%, reflejando la contracción más severa de la economía en décadas, para luego repuntar significativamente en 2021, alineado con el proceso de reactivación económica.

Es importante recalcar que, a diferencia de la crisis de 2008, en este caso los CDT**,** disminuyeron gradualmente durante el periodo analizado. Esto puede atribuirse a las bajas tasas de interés ofrecidas por los bancos centrales como medida de estímulo, lo que redujo el atractivo de instrumentos de ahorro a plazo fijo. Por el contrario, los depósitos de ahorro, al ser más líquidos, ganaron preferencia entre los usuarios financieros que buscaban mantener disponibilidad inmediata de sus recursos.

Por otro lado, en el transcurso de 2021, se evidencia una recuperación importante del PIB, con variaciones interanuales superiores al 15%, en línea con el proceso de reapertura económica. Paralelamente, los depósitos de ahorro continuaron su senda creciente, consolidándose como la principal forma de captación para el sistema financiero. En contraste, los CDT continuaron perdiendo participación, reflejando posiblemente la persistencia de tasas de interés poco atractivas o una mayor preferencia de los ahorradores por mantener recursos disponibles. Los depósitos en cuentas corrientes también incrementaron su volumen, en un entorno de mayor actividad

económica y recuperación del consumo. Este análisis evidencia cómo los pasivos financieros bancarios reflejan y se adaptan a las dinámicas macroeconómicas del país. En particular, destaca el papel del ahorro como mecanismo de protección en momentos de crisis y su consolidación como fuente principal de fondeo durante la recuperación económica.

Durante las crisis, los bancos colombianos logran optimizar sus fuentes de fondeo, reduciendo costos y mejorando su margen financiero. En 2008, los CDTs crecieron 26,4%,frente a solo 0,3% en ahorros, mientras que en 2020 los depósitos en cuentas de ahorro representaron 38,3% del pasivo, que creció 9,4%. Este cambio hacia la financiación más estable y accequible (depósitos a la vista y CDTs) les permite reducir su dependencia de mercados externos o préstamos interbancarios, manteniendo liquidez para operar e invertir incluso cuando el crédito al sector privado disminuye. Así, las crisis no solo no debilitan su estructura de fondeo, sino que la hacen más eficiente.

Gráfico 13 Tasas económicas crisis 2019

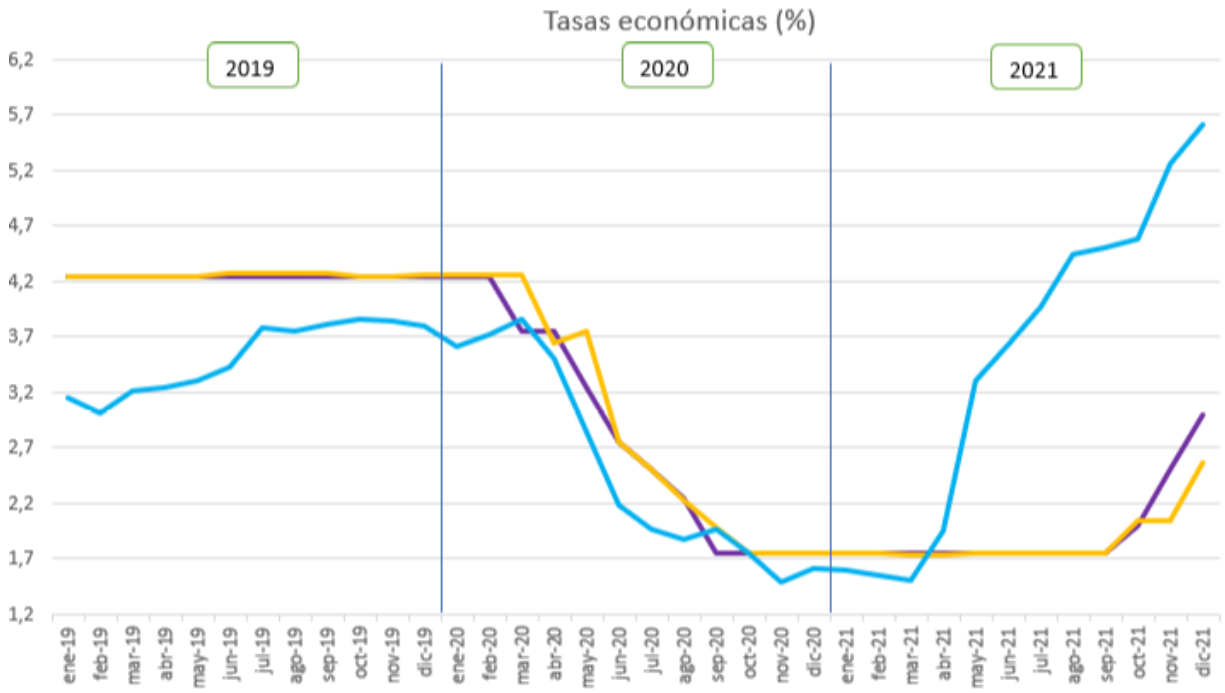


Ilustración 13. Tasas económicas crisis 2019

Fuente: Elaboración propia, datos Superintendencia Financiera de Colombia

Según el gráfico 13, durante el periodo 2019-2021, el comportamiento de las tasas económicas en Colombia, estuvo profundamente influenciado por el impacto de la pandemia de COVID-19. Tal como se aprecia en la gráfica y se respalda en los informes de estabilidad financiera del Banco de la República, se observa una fuerte caída en las tasas de interés desde marzo de 2020, lo cual se traduce en una respuesta expansiva por parte de la autoridad monetaria frente a la contracción económica generada por la emergencia sanitaria global.

A comienzos de 2020, la tasa de política monetaria se encontraba estable alrededor del 4,25%, pero fue reducida progresivamente por el Banco de la República hasta alcanzar mínimos históricos cercanos al 1,75 % en el segundo semestre de ese año. Esta reducción fue una medida compensatoria destinada a mitigar los efectos negativos sobre el crecimiento económico y a preservar la liquidez del sistema financiero (Banco de la República, 2020). De forma paralela, la tasa interbancaria, que refleja el costo del dinero en el mercado interbancario, acompañó esta tendencia descendente, facilitando el acceso al crédito por parte de empresas y hogares en un momento de elevada incertidumbre y parálisis económica.

Por otro lado, la tasa de inflación, que venía en una trayectoria moderada en 2019, experimentó una caída importante durante 2020, alcanzando su punto más bajo hacia finales de ese año. Esto fue consecuencia de la menor demanda agregada, los confinamientos y la caída de los precios de bienes no transables. No obstante, en 2021 se observó un repunte de la inflación, impulsado por choques de oferta, disrupciones en las cadenas logísticas globales y presiones sobre los precios de los alimentos y la energía. En diciembre de 2021, la inflación se ubicó por encima del 5 %, lo que llevó al Banco de la República a iniciar una reversión de su política monetaria expansiva, aumentando gradualmente la tasa de interés de referencia para contener las expectativas inflacionarias (Banco de la República, 2021).

Rentabilidad bancaria

Indicadores como el ROE (Return on Equity) y el ROA (Return on Assets) son esenciales para medir el rendimiento de los bancos en periodos de crisis. En 2008, la rentabilidad de los bancos cayó drásticamente debido a las pérdidas en activos y el aumento de las provisiones. Durante la pandemia, aunque algunos bancos lograron ingresos adicionales a través de inversiones y derivados, la rentabilidad general fue afectada por el aumento de costos y provisiones. El estudio de Rojas Rincón et al. (2024) indica que, a pesar de los ingresos por volatilidad cambiaria, la rentabilidad del negocio principal se mantuvo limitada (Rojas Rincón et al., 2024).

En periodos de crisis, la rentabilidad puede reducirse por mayores provisiones y menor actividad económica. La rentabilidad de los bancos está directamente influenciada por la diversificación de ingresos, aunque los efectos no son estadísticamente significativos (Carrillo & Gómez, 2019, p. 64). Las estrategias de diversificación no siempre garantizan mejoras inmediatas en la rentabilidad.

Gráfico 14 Rentabilidad VS ROA crisis 2008

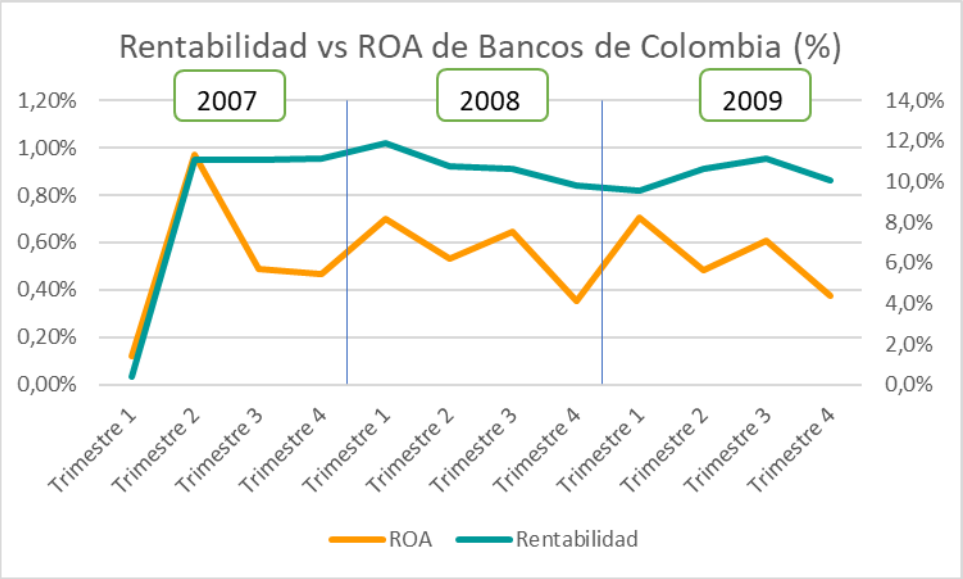


Ilustración 14. Rentabilidad vs ROA de Bancos de Colombia (%)

Fuente: Elaboración propia, datos Superintendencia Financiera de Colombia

En el gráfico 14 se aprecia la rentabilidad de los bancos, la cual corresponde al eje derecho, y el ROA que corresponde al eje izquierdo, los bancos colombianos mostraron un desempeño financiero marcado por una alta rentabilidad, que se mantuvo relativamente estable entre el 9 % y el 12 %, a pesar del impacto de la crisis financiera internacional, mientras que el indicador de retorno sobre activos (ROA) reflejó una mayor vulnerabilidad, con valores que oscilaron entre el 0,4 % y el 0,7%. Esto evidencia que, aunque los bancos lograron sostener su rentabilidad mediante estrategias como la diversificación de ingresos, control de gastos y eficiencia operativa, la capacidad de los activos para generar utilidades se redujo en este contexto económico. De hecho, en 2008, el Banco de la República advirtió que el sistema bancario colombiano, aunque

estaba sólido, enfrentaba riesgos derivados del deterioro del entorno económico global, el menor crecimiento del crédito especialmente en las carteras comercial y de consumo, y el aumento de provisiones, factores que comenzarían a reflejarse en los indicadores de eficiencia financiera como el ROA (Banco de la República, 2008). La estabilidad en la rentabilidad puede interpretarse como un signo de resiliencia del sistema bancario frente a los choques externos, mientras que la caída relativa del ROA pone en evidencia los desafíos estructurales de mantener eficiencia operativa en un entorno adverso. Estos resultados reflejan cómo el sistema financiero colombiano fue capaz de absorber parcialmente los impactos de la crisis internacional, aunque no sin efectos visibles sobre su desempeño relativo y eficiencia en el uso de los recursos.

Gráfico 15 Rentabilidad VS ROE crisis 2008

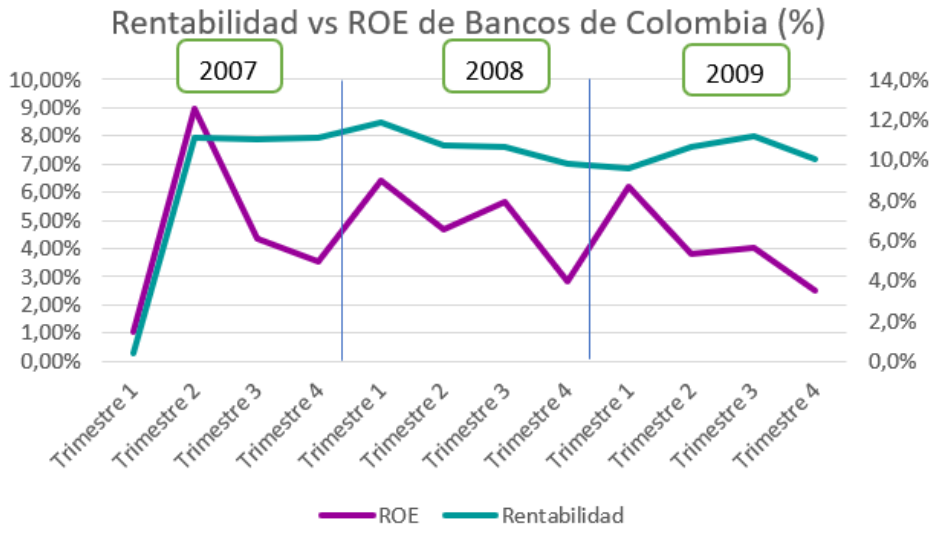


Ilustración 15. Rentabilidad Vs ROE crisis 2008

Fuente: Elaboración propia, datos Superintendencia Financiera de Colombia

Entre 2007 y 2009, los bancos colombianos mostraron una rentabilidad relativamente estable, con tasas que oscilaron entre el 9 % y el 12 %, a pesar del contexto adverso generado por la crisis financiera internacional. Sin embargo, el ROE (Return on Equity), que mide la rentabilidad sobre el patrimonio, presentó una tendencia más volátil y decreciente, especialmente a partir de 2008, con caídas significativas desde picos superiores al 8 % hasta valores cercanos al 2 % hacia finales de 2009. Esta discrepancia revela que, aunque los bancos lograron mantener buenos márgenes de ganancia general, el rendimiento específicamente sobre el capital propio se redujo, lo cual podría deberse a un aumento en los niveles de capitalización exigidos por los reguladores o una mayor acumulación de reservas como medida precautoria. Según el

Banco de la República (2008), durante este periodo el sistema financiero colombiano enfrentó presiones derivadas del menor crecimiento del crédito, el aumento de provisiones por deterioro de cartera y un entorno económico externo menos favorable. En ese sentido, la caída progresiva del ROE puede interpretarse como un reflejo del esfuerzo del sector por fortalecer su solvencia, lo cual impactó la rentabilidad directa sobre el patrimonio, mientras que la rentabilidad total se sostuvo gracias a una gestión prudente de riesgos y eficiencia operativa. Esta situación evidencia una doble realidad: por un lado, resiliencia frente a choques internacionales; por otro, ajustes internos que comprometen temporalmente la rentabilidad del capital propio.

Gráfico 16 *Rentabilidad vs ROA de bancos de Colombia crisis 2019*

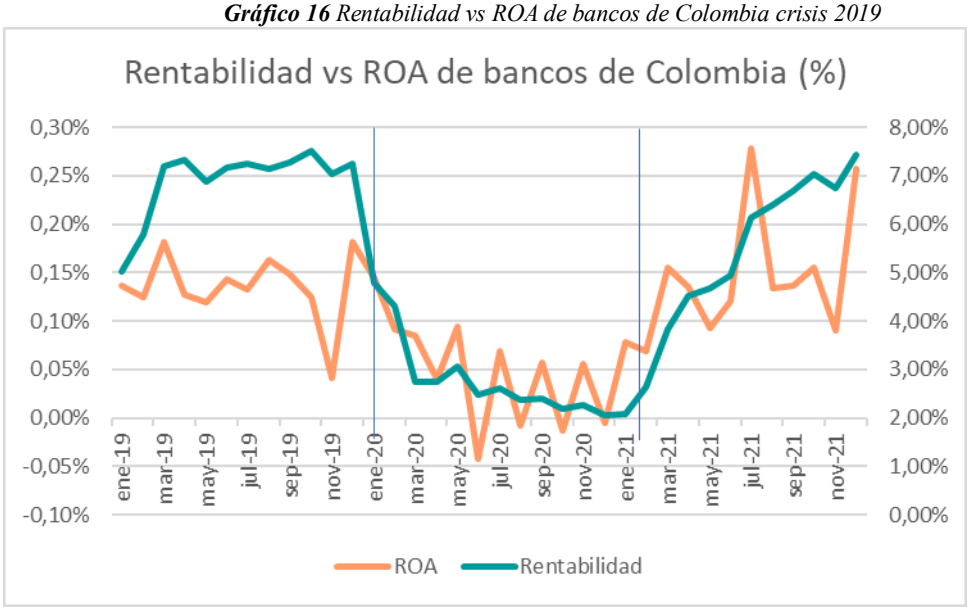


Ilustración 16. Rentabilidad vs ROA de bancos de Colombia %

Fuente: Elaboración propia, datos Superintendencia Financiera de Colombia

Durante el período comprendido entre 2019 y 2021, la rentabilidad y el ROA de los bancos colombianos mostraron una evolución fuertemente influenciada por los efectos de la pandemia de COVID-19. Mientras que en 2019 ambos indicadores se mantuvieron relativamente estables, en 2020 se observó una caída pronunciada, llegando incluso a valores negativos en el caso del ROA, como consecuencia del incremento en las provisiones, la caída en los ingresos operacionales y el mayor riesgo crediticio asociado a la desaceleración económica (Superintendencia Financiera de Colombia, 2020). Esta contracción reflejó la fragilidad de la eficiencia financiera del sistema ante un entorno incierto, agravado por la necesidad de implementar programas de alivio para los deudores. No obstante, en 2021 se evidenció una recuperación progresiva de estos indicadores, atribuida a la reactivación económica, la estabilización de la cartera de crédito y una mayor eficiencia operativa en las entidades bancarias (Superintendencia Financiera de Colombia, 2020). La gráfica analizada ilustra con claridad esta trayectoria en forma de “U”, que representa tanto el impacto inmediato de la crisis como la resiliencia del sistema financiero colombiano en su proceso de ajuste y recuperación.

Al mismo tiempo, la evolución del PIB y la rentabilidad de los bancos de Colombia reflejan una dinámica en la que el sistema financiero logró mantener su estabilidad, incluso en medio de una crisis económica. En 2019, la economía creció un 3,3% y los bancos registraron niveles sólidos de rentabilidad, con un ROE cercano al 12% y un ROA alrededor del 1,7% (Superintendencia Financiera de Colombia, 2020). Sin embargo, en 2020, el PIB se contrajo un 6,8% debido al impacto de la pandemia de COVID-19 (DANE, 2021), y aunque el ROE bancario cayó a 6,6% y el ROA se redujo a

0,57%, el sistema bancario permaneció rentable, mostrando una notable capacidad de adaptación mediante provisiones, alivios financieros y una gestión prudente del riesgo (Superintendencia Financiera de Colombia, 2020). Por último, en 2021, con un crecimiento económico del 10,6%, la rentabilidad bancaria comenzó a recuperarse, acercándose nuevamente a los niveles prepandemia (Superintendencia Financiera de Colombia, 2021). Esta comparación evidencia que, incluso cuando la economía real se contrae drásticamente, los bancos mantienen utilidades, lo que demuestra que el sistema financiero colombiano está estructurado para resistir y recuperarse rápidamente ante crisis económicas.

Gráfico 17 *Rentabilidad vs ROE de bancos de Colombia crisis 2019*

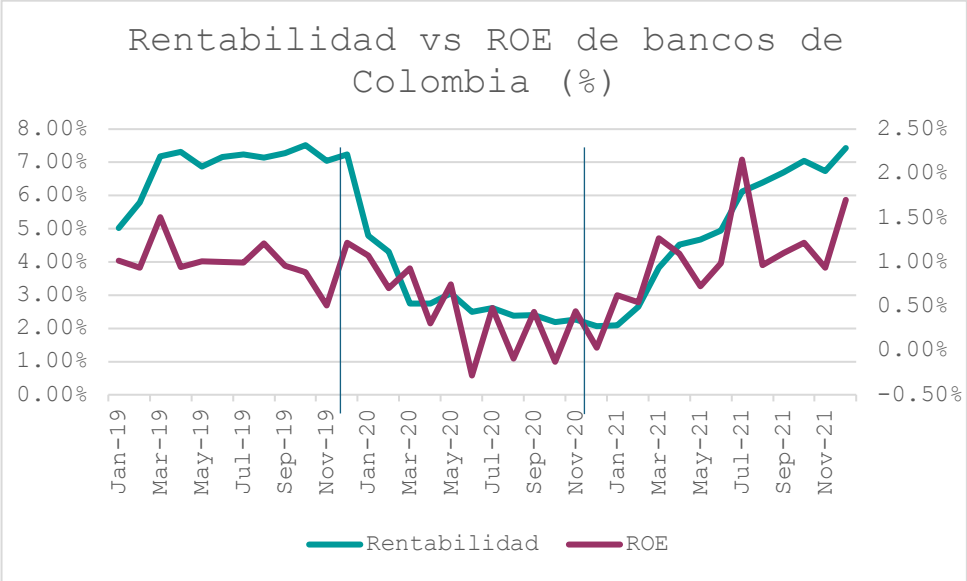


Ilustración 17. Rentabilidad vs ROE de bancos de Colombia crisis 2019

Fuente: Elaboración propia, datos Superintendencia Financiera de Colombia

El gráfico 17 presenta la rentabilidad, cuyos valores corresponden al eje izquierdo y el ROE, cuyos valores corresponden al eje derecho. Este gráfico evidencia que, entre enero de 2019 y marzo de 2020, la rentabilidad de los bancos se mantuvo en un rango de aproximadamente 6,5% a 7,5%, y el ROE entre 4% y 5%; sin embargo, a partir de abril de 2020 ambos indicadores cayeron bruscamente: la rentabilidad bajó a menos del 3% y el ROE alcanzó valores negativos cercanos al -1% hacia mediados de ese año. Esta caída se atribuye la reducción de rentabilidad al aumento de provisiones por riesgo crediticio y a la menor dinámica de colocación de cartera, especialmente la comercial, como consecuencia de la contracción del PIB del -6,8% en 2020 (Asobancaria, 2021). A partir del primer trimestre de 2021, se observa una recuperación sostenida, donde la rentabilidad supera nuevamente el 5% y el ROE alcanza valores positivos cercanos al 3%, reflejando el efecto de la reactivación económica, la recuperación del crédito y las medidas adoptadas por el sistema financiero.

Aunque en 2020 la economía de Colombia sufrió un retroceso histórico del PIB del -6,8% debido a la pandemia, el sistema bancario logró mantener niveles positivos de rentabilidad, con un ROE del 9,3% y una ROA del 1,1%. Esta resiliencia de los bancos, se debió a medidas compensatorias del gobierno y del Banco de la República, como garantías del FNG, líneas de crédito subsidiadas y flexibilidad regulatoria, así como a una gestión prudente del riesgo por parte de los bancos, que incrementaron provisiones y fortalecieron su capital que logró crecer un 10,1%.

8. Conclusiones y recomendaciones

La investigación planteó como pregunta principal: ¿Cómo se comportó el desempeño de los bancos comerciales en Colombia durante las crisis de 2008 y el COVID-19? con el objetivo de demostrar la hipótesis de que los bancos logran beneficiarse durante las crisis.

Esta pregunta orientó el estudio hacia la identificación de mecanismos de adaptación y respuesta de los bancos en contextos de volatilidad económica, como las crisis de 2008 y la pandemia de COVID-19. Los objetivos, enfocados en analizar los factores clave de éxito de los bancos, permitieron desentrañar las prácticas financieras aplicadas y la forma en que estas instituciones mantienen o incrementan su solvencia y liquidez en escenarios adversos. Este análisis es crucial para el sector financiero y su impacto en la estabilidad económica nacional.

Según Ocampo (2009), las crisis financieras impactan de manera significativa a los bancos en América Latina debido a la falta de autorregulación de los sistemas financieros, lo que genera altos niveles de endeudamiento y la descapitalización del sector. Sin embargo, los resultados obtenidos demuestran que durante las crisis de 2008 y la pandemia de COVID-19, los bancos comerciales de Colombia revelan una notable capacidad de adaptación y resiliencia, respaldando la teoría de que estas instituciones no solo sobreviven a las crisis, sino que en muchos aspectos se benefician durante ellas.

En 2008, los bancos incrementaron inversiones en activos seguros (Bonos TES, CDT) y redujeron su exposición crediticia (Banco de la República, 2009), durante este período, los bancos colombianos realizaron un ajuste en la composición de sus activos, incrementando las inversiones en instrumentos más seguros y reduciendo la exposición al crédito en un entorno de incertidumbre. Esta estrategia, junto con la estabilidad en los pasivos especialmente en depósitos de ahorro y CDT, les permitió mantener liquidez y solvencia. El crecimiento de los pasivos, incluso durante la contracción del PIB, sugiere que los bancos fueron percibidos como refugios seguros, lo que facilitó su capacidad de financiamiento.

Por consiguiente, los bancos repitieron este patrón, mostrando una preferencia por activos líquidos y una captación significativa de depósitos de ahorro. A pesar de la caída del PIB en 2020, los pasivos bancarios crecieron, evidenciando una vez más la confianza puesta por los colombianos en el sistema financiero. Esta capacidad de atraer recursos en tiempos de crisis les permitió mantener operaciones estables y aprovechar oportunidades de inversión.

También, al analizar la cartera, se evidencia que el deterioro en la calidad de la cartera de créditos, especialmente en los segmentos de consumo y comercial, fue mitigado mediante políticas de reducción de tasas de interés y programas gubernamentales de mitigación y estimulación de la economía. Aunque las provisiones aumentaron, los bancos lograron diversificar sus ingresos, lo que amortiguó el impacto negativo en la crisis de 2008. Lo cual, también se tuvo en cuenta para el 2020, puesto que, aunque la cartera de consumo y microcréditos fue la más afectada, pero los bancos

compensaron estas pérdidas con el crecimiento en las otras carteras, como la cartera comercial, apoyada por programas estatales como "Unidos por Colombia" y la rápida recuperación de la cartera en 2021 demostró la capacidad de los bancos para adaptarse y capitalizar las medidas de reactivación económica.

En términos de rentabilidad, aunque el ROA y el ROE mostraron ciertos declives, la rentabilidad general se logró mantener estable gracias a la diversificación de ingresos y la eficiencia operativa. Esto refleja que los bancos priorizaron la solvencia sobre la rentabilidad inmediata, fortaleciendo su posición a largo plazo en 2008, les permitió mantener un ROA estable alrededor del 1.2% a pesar del deterioro económico. Por su parte, en la crisis del COVID-19, la rentabilidad y los indicadores de ROA/ROE cayeron bruscamente en 2020, pero los bancos aprovecharon el crecimiento del 38% en depósitos de ahorro para fortalecer su liquidez, implementaron eficientemente los programas gubernamentales canalizando el 72% de los créditos con garantía del FNG y, aunque el ROE cayó temporalmente a -1%, se logró alcanzar una rápida recuperación al 9.3% en 2021, superando incluso los niveles prepandemia (7.5% en 2019). Esto evidencio cómo la experiencia acumulada, junto con medidas regulatorias como Basilea III y la flexibilización monetaria del Banco de la República que alcanzo una reducción de tasas en 250 puntos base, les permitió transformar ambas crisis en oportunidades para mejorar su posición competitiva y rentabilidad de largo plazo y lograron una recuperación de manera eficiente y rápida en 2021.

De acuerdo con Chaves y González (2023), el impacto posterior a esta crisis fue una recuperación gradual del sistema financiero colombiano, apoyada por la mejora en

la gestión del riesgo crediticio y la adopción de estrategias más prudentes en cuanto a la concesión de créditos y las inversiones. Esta recuperación fue impulsada por la reactivación económica, la gestión prudente del riesgo y el apoyo de políticas públicas. Los bancos demostraron una vez más su capacidad para convertir las crisis en oportunidades, aprovechando herramientas como las garantías estatales y las líneas de crédito subsidiadas.

En ambas crisis, las decisiones del Banco de la República, como la reducción de tasas de interés y las políticas gubernamentales tales como programas de garantías y subsidios, fueron determinantes para el desempeño bancario. Estas medidas no solo lograron desatar una mitigación de los efectos negativos, sino que crearon un entorno adecuado y seguro para que los bancos optimizaran sus operaciones y pudieran mantener su estabilidad .La implementación de regulaciones como Basilea III después de 2008 fue esencial para poder fortalecer el sistema bancario, preparándolo para enfrentar crisis futuras con mayores reservas de capital y requisitos de liquidez y tener en cuenta múltiples factores en el momento de realizar préstamos.

Como recomendación, es crucial para los bancos comerciales diversificar sus fuentes de ingreso, es importante invertir en banca digital y productos innovadores para reducir dependencia del crédito tradicional (Moncada & Dopacio, 2012). Por otro lado, fortalecer sus provisiones, al mantener reservas de capital suficientes para absorber pérdidas en futuras crisis (Basel Committee, 2017). Al mismo tiempo, implementar modelos de gestión de activos que permitan ajustes rápidos en la composición de portafolios según ciclos económicos, profundizar la diversificación de fuentes de ingreso

mediante el desarrollo de banca digital y productos financieros innovadores y mantener niveles conservadores de provisiones que superen los mínimos regulatorios para crear colchones anticíclicos.

También, es importante considerar para los reguladores y autoridades, diseñar mecanismos de supervisión diferenciada que consideren el perfil de riesgo específico de cada tipo de entidad financiera, poder establecer protocolos claros para la implementación escalonada de medidas negativas y lograr fortalecer los sistemas de información para permitir monitoreo en tiempo real de indicadores clave. A su vez, tener políticas contra cíclicas, en las cuales se diseñen mecanismos de apoyo con criterios claros para poder evitar rescates indiscriminados (Bolzico & Prats, 2022), y al mismo tiempo tener una transparencia adecuada en los datos para mejorar la disponibilidad de información sobre los posibles riesgos bancarios.

9. Bibliografía

Basel Committee on Banking Supervision. (2017). *Sound Practices: Implications of fintech developments for banks and bank supervisors.* Switzerland: Filed electronically. Obtenido de https://www.woccu.org/documents/Basel_Implications_o_fFintech_for_bank_supervisors

Acevedo, A., Prada, D., & Fernández, H. (2019). Análisis del riesgo de quiebra de la banca comercial en Colombia–Una revisión mediante el Modelo CAMEL. *Espacios*, 28-40.

Acharya, V. .., & Mora, N. (2014). A Crisis of Banks as Liquidity Providers. *Journal of Financ3*, 70(1), 1-43. doi:https://doi.org/10.1111/jofi.12182

Adrian, T., & Shin, H. S. (2009). *The Shadow Banking System: Implications for Finan-cial Regulation.* (Vol. 13). Financial Stability Review.

Aguilar, P., Arce, Ó., Hurtado, S., Martínez-Martín, J., Nuño, G., & Thomas, C. (2020). The ecb Monetary Policy response to the covid-19 Crisis. *banco de España*. Obtenido de https://repositorio.bde.es/bitstream/123456789/13929/1/do2026e.pdf

Amieva, H. J., & Urriza, B. (2000). Crisis bancarias: causas, costos, duración, efectos y opciones de políticas. *Serie: Politica Fiscal*. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/a9d3f54d-3a14-40ea-820c-a5102754356f/content

Arce, S. B. (2014). *Desregularización del sistema en estados unidos y su impacto en la crisis financieras del 2008.* Cuenca- Ecuador: Universidad del Azuay. Obtenido de https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/3529/1/10222_esp.pdf

ASOBANCARIA. (2024). Cartera por entidad y producto, Informes Semanales. Obtenido de https://www.asobancaria.com/cartera-por-entidad-y-producto/

Banco de la República. (2022). Reporte de estabilidad financiera II semestre de 2021. *Banco de la República*. Obtenido de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjW8vuitt2JAxXSSzABHcTuC2IQFnoECCoQAQ&url=https%3A%2F%2Fd1b4gd4m8561gs.cloudfront.net%2Fsites%2Fdefault%2Ffiles%2Fpublicaciones%2Farchivos%2Fpresentacion-estabilidad-f

Banco de la República (2009). Banco de la república reduce 100 p.b su tasa de interes de intervensión - Marzo de 2009). Obtenido de https://www.banrep.gov.co/es/noticias/junta-directiva/marzo-2009

Banco de la República (2009).¿Qué hizo el banco de la república para enfrentar el impacto de la pandemia en la economía?. Obtenido de https://www.banrep.gov.co/es/especiales/covid-19

Bipasha, B., & Suborna, B. (2020). COVID-19 implications for banks: evidence from an emerging economy. *Journal of Economics and Finance, 46*, 713–735. doi:https://doi.org/10.1007/s12197-022-09591-x

Botero, J., & González, S. (2012). *La crisis de 2008 y las decisiones en política económica colombiana*. Revista de Economía Institucional, 14(27), 355–381. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5904676.pdf

Bolzico, J., & Prats, J. (2022). Programas de moratoria de créditos bancarios en tiempos de COVID-19 en América Latina y el Caribe. *Banco Interamericano de Desarrollo*. Obtenido de https://www.fitproper.com/documentos/propios/Programas-de-moratoria-de-creditos-bancarios-en-tiempos-de-COVID-19-en-America-Latina-y-el-Caribe.pdf

Bordo, M., Eichengreen, B., Klingebiel, D., & Martínez-Peria, M. S. (2001). Is the crisis problem growing more severe? Economic Policy, 16(32), 51-82. *Revista Finanzas y Política Económica, 11*(1). doi:https://doi.org/10.1111/1468-0327.00070

Carrillo, R., & Gómez, A. (2019). Effect of trading on the profitability and solvency of colombian banks. *Cuadernos de Administración (Universidad del Valle), 35*(63), 55-69.

Chaves, N. J., & González, I. A. (2023). Efectos de la reducción del gasto de personal sobre el desempeño financiero de los bancos colombianos durante la crisis de la COVID-19. *[Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Pontificia Universidad Javeriana Cali.* Obtenido de https://vitela.javerianacali.edu.co/server/api/core/bitstreams/997427e5-3550-46de-ad08-40f02f05ce93/content

Claessens, S., & Van Horen, N. (2015). The impact of the global financial crisis on banking globalization. *IMF Economic Review, 63*, 868-918. Obtenido de https://link.springer.com/article/10.1057/imfer.2015.38

Clavijo, R. F. (2016). Determinantes de la morosidad de la cartera de microcrédito en Colombia1. *Borradores de economia*(951). Obtenido de https://repositorio.banrep.gov.co/server/api/core/bitstreams/87e8c656-02ef-4f5e-a0a9-3ffeb465fbac/content

Colombia, S. F. (2024). Bancos. Obtenido de https://www.superfinanciera.gov.co/publicaciones/60775/informes-y-cifrascifrasestablecimientos-de-creditoinformacion-por-sectorbancos-60775/

Cook, T. D., Reichardt, C. S., & Méndez, J. M. (1986). Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa. 25-58. Madrid: Morata. Obtenido de https://www.academia.edu/download/42343500/Cook_Reichardt.pdf

Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2017). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches.* . 2017: Sage publications.

DANE. (2021). *Producto Interno Bruto (PIB) 2020 y 2021*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/pib

Delgado, G., Otiniano, C., A. Á., Córdova, F., & Rivas, S. (. (2023). Defensa de la hipótesis de la inestabilidad financiera de Minsky. *Desafíos: Economía y Empresa*(2), 13-30. Obtenido de https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/ddee/article/view/5816

Ertürk, I. (2016). Financialization, bank business models and the limits of post-crisis bank regulation. *Journal of banking regulation, 17*(1), 60-72. Obtenido de https://link.springer.com/article/10.1057/jbr.2015.23

Espín, V. E. (2024). Modelo de gestión de riesgos financieros: Un enfoque crediticio en la Cooperativa de Ahorro y Crédito "Unidad y Progreso. *Universidad Técnica de Ambato*. Obtenido de https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/42040

Estepa, S., & Segura, C. (2024). *Desempeño financiero de los bancos colombianos durante el COVID Estudio de eventos de los bancos colombianos.* Bogotá D.C, Colombia: Colegio de Estudios Superiores de Administración – CESA. Obtenido de https://repository.cesa.edu.co/bitstream/handle/10726/5489/MFC_1020771031_2024_1?sequence=1&isAllowed=y

Festić, M., Kavkler, A., & R. S. (2911). The macroeconomic sources of systemic risk in the banking sectors of five new EU member states. *Journal of Banking & Finance*, 35(2), 310-322. doi:https://doi.org/10.1016/j.jbankfin.2010.08.007

Fondo Monetario Internacional. (2022). Impacto del COVID-19 en los Sistemas financieros de los paises andinos: lecciones aprendidas y desafíos hacia adelante. *World Economic Outlook.* Obtenido de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&

uact=8&ved=2ahUKEwjE1L7vmsaJAxXwSDABHTHpHs4QFnoECBQQAQ&url=https%3A%2F%2Fpublications.iadb.org%2Fes%2Fimpacto-del-covid-19-en-los-sistemas-financieros-de-los-paises-andinos-lecciones-a

Fondo Monetario Internacional. (2020). Evaluación del impacto de la pandemia de COVID-19 en los sectores empresarial y bancario de América Latina. Fondo Monetario Internacional. Obtenido de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwiO37f84_WIAxX6SDABHcHLDE4QFnoECAsQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.imf.org%2F-%2Fmedia%2FFiles%2FPublications%2FREO%2FWHD%2F2020%2FOct%2FSpanish%2FCorporateFinancial-SPA.ashx

Gómez, D. J., & Ríos, S. O. (2016). Impacto de la gestión de riesgos sobre la eficiencia bancaria en costos, un caso aplicado a los bancos en Colombia. 32(56), 36-49. Obtenido de http://www.scielo.org.co/pdf/cuadm/v32n56/0120-4645-cuadm-32-56-00036.pdf

Gómez, T. M., & Suárez, C. C. (2023). *¿Cuáles son los determinantes de las rentabilidades de los bancos comerciales en Colombia? Análisis del ROA en el periodo 2016-2022.* Bogotá D.C.: Pontificia Universidad Javeriana. Obtenido de https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/65408/Entrega%20final%2031-08-2023%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y

González, D. A. (2021). Metodología para la evaluación del riesgo de liquidez en el Banco de Crédito y Comercio. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina, 9*(1), 2308-0132. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2308-01322021000100016&script=sci_arttext&tlng=en

González, J. Z., & Montoya, J. F. (2008). La crisis de los créditos hipotecarios en Estados Unidos: algunas consideraciones. *Análisis Económico*, 23(54), 331-348. Obtenido de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41311483016

Joyce, M., Miles, D., Scott, A., & Vayanos, D. (2012). Quantitative easing and unconventional monetary policy–an introduction. *The Economic Journal,*, 22(564) 271-F288. Obtenido de https://academic.oup.com/ej/article-abstract/122/564/F271/5079447

Konzelmann, S. J., & Fovargue, D. (2012). *Banking Systems in the Crisis: The faces of liberal capitalism.* Routledge. Obtenido de https://api.taylorfrancis.com/content/books/mono/download?identifierName=doi&identifierValue=10.4324/9780203095539&type=googlepdf

Kristjanpoller, R. W., & Saavedra, R. O. (2014). La eficiencia técnica de los bancos durante la crisis: Caso aplicado a la rentabilidad de la banca comercial en México y Chile. *Contaduría y administración*, 59(1), 95-122. Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0186-10422014000100005&script=sci_abstract&tlng=pt

Lotero, R. S. (2007). Teoría del riesgo en mercados financieros: una visión teórica. *Cuadernos Latinoamericanos de Administración, 2*(4), 25-49. Obtenido de https://revistas.unbosque.edu.co/index.php/cuaderlam/article/view/1503

La República. (2021, enero 18). *Durante la pandemia, el dinero en las cuentas de ahorro aumentó a $235,8 billones*. https://www.larepublica.co/finanzas/durante-la-pandemia-el-dinero-en-las-cuentas-de-ahorro-aumento-a-235-8-billones-3073361

Marx, R. (2009). Repercusiones de la crisis financiera mundial. *Revista de Investigaciones del Departamento de Ciencias Económicas de La Universidad Nacional de la Matanza*, 1-24.

Messai, A., & Jouini, F. (2013). Micro and macro determinants of non-performing loans. *International journal of economics and financial issues*, 3(4), 852-860. Obtenido de https://dergipark.org.tr/en/pub/ijefi/issue/31960/351961

Minsky, H. P. (1982). The Financial-Instability Hypothesis: Capitalist Processes and the Behavior of the Economy. *Bard*, 13-47. Obtenido de https://digitalcommons.bard.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1281&context=hm_archive

Molina, E., & Molina, E. V. (2018). Las Fusiones y Adquisiciones en el sector financiero. *Revista Cubana de Economía Internacional, 5*(2), 1-20. Obtenido de https://revistas.uh.cu/rcei/article/download/3640/3182

Moncada, A., & Dopacio, C. (2012). Information technology: Potential in the Colombian banking sector. In Soft Computing in Management and Business Economics. *Springer Berlin Heidelberg*, 77-95.

Muñoz, V. J., & López, O. J. (2022). El impacto de la crisis COVID-19 sobre la rentabilidad financiera. Universidad Pontificia Bolivariana. Obtenido de https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/11212/EL%20IMPACTO%20DE%20LA%20CRISIS%20COVID-19%20SOBRE%20LA%20RENTABILIDAD%20FINANCIERA_Octubre2023.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Nieto, F. (2020). *La política monetaria ante la crisis. Análisis de Covid-19.* Universidad Externado de Colombi. Obtenido de https://www.uexternado.edu.co/economia/la-politica-monetaria-ante-la-crisis/

Ochoa, M. J. (2020). *Crisis Financiera de 2008: causas, consecuencias y situación actual del sistema financiero.* Comillas Universidad Pontificia . Obtenido de https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/37670

Ortega, A. (2014). *Análisis Comparativo del Sistema Bancario de Ecuador, Colombia y Perú (2008-2012) utilizando el método CAMEL.* Quito: Pontificia Universidad Católica Del Ecuador. Obtenido de https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/d69e08eb-8579-43a8-b7dc-a5d5ea97a978/content

OScátegui, A. J. (2015). Principales hipótesis sobre la crisis financiera internacional. *Economía, 38*, 175-200.

Paulson, H. M. (2011). On the brink: Inside the race to stop the collapse of the global financial system. *Business Plus*. Obtenido de https://search.proquest.com/openview/b8615c2036244d13110f20bfc3ee35a5/1?pq-origsite=gscholar&cbl=22044

Pichardo, R. (2024). Lecciones Aprendidas de la Crisis Financiera de 2008: Un Análisis Reflexivo. *Ola Financiera*, , 17(47), 50-73. Obtenido de https://revistas.unam.mx/index.php/ROF/article/view/87534

Reinhart, C. M., R. V., & Rogoff, K. S. (2012). Debt overhangs: Past and present (No. w18015). *National Bureau of Economic Research.* Obtenido de https://www.nber.org/papers/w18015

Reinhart, C., & Kenneth, R. (2008). *This time is different: A panoramic view of eight centuries of financial crises (No. w13882).* Princeton: National Bureau of Economic Research. Obtenido de https://www.nber.org/papers/w13882

Rodríguez, G. D., & Ulloa, V. I. (2020). Crisis financiera mundial y sus efectos sobre el canal del crédito bancario en la economía colombiana. *Lecturas de Economía,*, (93), 261-296. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-25962020000200261&script=sci_arttext

Rodríguez, N. A., & Venegas, M. F. (2010). Indicadores de rentabilidad y eficiencia operativa de la banca comercial en México. *Problemas del desarrollo, 41*(161), 0301-7036. Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0301-70362010000200007&script=sci_arttext

Rodríguez, Y. G. (2022). Rescates bancarios y riesgo moral. Universidad de Santiago. Obtenido de https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/31861/2023_tfg_rodríguez_rescates.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Rojas, J., Mejía, A., Riveros, A., & Acosta, J. (2024). Analysis of Systemic Risk on the Financial Performance during the COVID-19 Pandemic: The Case of the Colombian Banking Industry. *Sustainability, 16*(5), 1-23.

Saba, I., Kouser, R., & Azeem, M. (2012). Determinants of non performing loans: Case of US banking sector. *The Romanian Economic Journal*, 44(6), 125-136. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Rehana-Kouser/publication/330075583_Determinants_of_Non_Performing_Loans_Case_of_US_Banking_Sector/links/5c2bb773458515a4c7058d37/Determinants-of-Non-Performing-Loans-Case-of-US-Banking-Sector.pdf

Salmón, D. C. (2023). *Universidad de Cantabria*. Obtenido de https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/30966

Sampieri, R. H. (2018). Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw Hill México. . (s.f.).

Superintendencia Financiera de Colombia. (2020). *Informe de Tipificación del Sistema Financiero 2020*. https://www.superfinanciera.gov.co

Superintendencia Financiera de Colombia. (2008). *Informe de Estabilidad Financiera marzo 2008*

Sánchez, V. A., & Hernández, B. A. (2023). Análisis de la eficiencia de los sistemas de gestión de riesgos actuales en entidades financieras de Bucaramanga. *Universidad Tecnológica De santander*. Obtenido de http://repositorio.uts.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/14118/riesgos.pdf?sequence=3&isAllowed=y

SFC. (2020). Medidas y Supervisión en la coyuntura Covid-19. *Superintendencia Financiera de Colombia*, 1-17.

Superintendencia Financiera de Colombia. (2021). *Informe de Estabilidad Financiera - Primer semestre 2021*. https://www.superfinanciera.gov.co

Stiglitz, J. E. (2010). *Freefall: America, free markets, and the sinking of the world economy.* Norton & Company,.

Suescun, M. E. (2014). *La evolución de las condiciones competitivas de la banca española antes y durante una crisis bancaria.* Pamplona-Iruña: Universidad Publica de Navarra. Obtenido de https://core.ac.uk/download/pdf/19731008.pdf

Superintendencia Financiera de Colombia. (2008). *Desempeño del Sector Financiero al cierre de Septiembre de 2008.* Comunicado de Prensa. Obtenido de

https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjIxIvItcqJAxXiTjABHdHJLOAQFnoECBsQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.superfinanciera.gov.co%2Floader.php%3FlServicio%3DTools2%26lTipo%3Ddescargas%26lFuncion%3Ddescargar%26idFil

Superintendencia Financiera de Colombia. (2012). Resultados del sistema financiero colombiano junio de 2012. *Establecimientos de crédito*. Obtenido de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjhuoWo196JAxX1EFkFHZKKDtMQFnoECBcQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.superfinanciera.gov.co%2Fpublicaciones%2F70174%2Finformes-y-cifrasinformesinforme-actualidad-del-sistema-fi

Superintendencia Financiera de Colombia. (2024). Detalle riesgo de liquidez. Obtenido de https://www.superfinanciera.gov.co/powerbi/reportes/530/522/

Superintendencia Financiera de Colombia. (2024). Establecimientos de crédito. *Historico*. Obtenido de https://www.superfinanciera.gov.co/publicaciones/60767/informes-y-cifrascifrasestablecimientos-de-credito-60767/

Superintendencia Financiera de Colombia. (2024). Evolución de la cartera de créditos. Obtenido de https://www.superfinanciera.gov.co/powerbi/reportes/510/542/

Superintendencia Financiera de Colombia. (2024). Principales cifras del sistema financiero. Obtenido de https://www.superfinanciera.gov.co/powerbi/reportes/529/503/

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación.* Barcelona: Paidos. Obtenido de http://chamilo.cut.edu.mx:8080/chamilo/courses/MODELOSDEINVESTIGACIONII2019III/document/libro_metodo_de_investigacion.pdf

Tottosa, E. (2015). Fulgor y muerte de las cajas de ahorros. Universitat de València.

Toussaint, E. (2020). Para afrontar esta crisis multidimensional, hay que expropiar a los banqueros y socializar los bancos". *CDTM - Comité para la abolición de las deudas ilegítimas*.

Trumbo, V. S., & Peters, M. (2017). El negocio del rescate ¿ Quién se beneficia de los rescates bancarios en la UE? *Transnational Institute* –. Obtenido de https://www.tni.org/files/publication-downloads/tni_bail_out_es_04.4_print.pdf

Urban, M. A., Pažitka, V., Ioannou, S., & Wójcik, D. (2022). The financial geography of resilience: a case study of goldman sachs. *Annals of the American Association of Geographers,, 112*(6), 1593-1613. Obtenido de https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/24694452.2021.1994849

Vargas, L. D. (2021). *Análisis comparativo de los indicadores de rentabilidad de la banca primer piso (Bancolombia, Davivienda) y de segundo piso (Bancóldex) a partir de un estudio de caso.* Bogotá D.C. -: Corporación Universitaria Minuto De Dios. Obtenido de https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/71ef8e27-db72-4065-85e3-05d0814f088b/content

Zárate, P. J., Cono, S. A., & Gómez, G. J. (2012). Lecciones de las crisis financieras recientes para el diseño e implementación de las políticasmonetaria y financiera en Colombia. *Borradores de Economía*. Obtenido de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/45052461/be_708-libre.pdf?1461551927=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLecciones_de_las_crisis_financieras_reci.pdf&Expires=1730269127&Signature=BAQnV0dQXgZfHMk~-buqjVwlupjfMxvvmtnb0sN61YM2UcEMMY7GjbX

Repositorio Cepal (2008). *Estudio económico de América Latina y el Caribe (2008-2009). Obtenido de https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/56cc6248-cd0b-4705-8b24-aca2560bbca8/content*